



Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 30 de Septiembre de 1894

AÑO II NÚM. 18

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

BETI-JAI MADRILEÑO

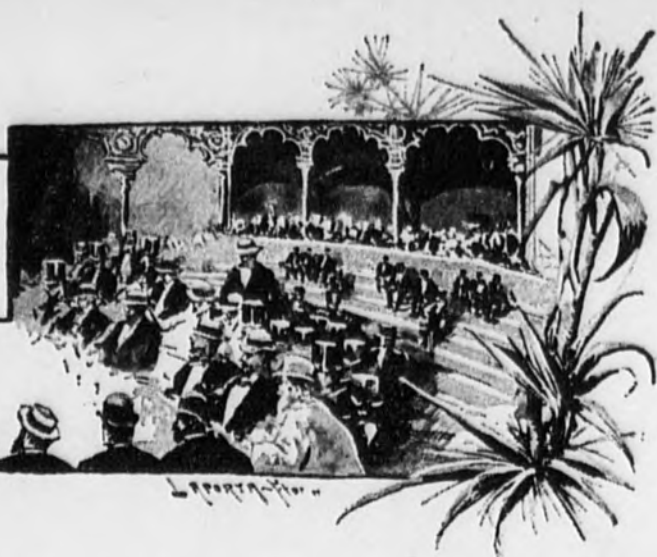


VISTA EXTERIOR

Ayuntamiento de Madrid



Crónica del Sport



SUMARIO

Texto: ACTUALIDADES, por Leinad.—CAZA MAYOR: *Las rondas en Extremadura*, por A. Covarsi.—CARRERAS DE CABALLOS EN JEREZ, por Emedei.—PATOLOGÍA VEGETAL: *El olivo*, por el doctor Zimertan.—NOTAS AGRÍCOLAS.—EL SPORT DE MODA, por D. Rodríguez.—CARTA DE PARÍS, por Krieg.—NOTAS HÍPICAS.—CAZA.—TIRO DE PICHÓN.—GIMNÁSTICA.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—CARTAS AMERICANAS, por Luis de Abrisqueta.—NUESTROS GRABADOS.—TAUROMAQUIA.—PELOTARISMO.—EL ARTE DE ELEGIR MUJER (ilustrado), por Pablo Mantegazza; versión castellana.—VELOCIPEDIA.—ANUNCIOS.

Ilustraciones: BETI-JAI MADRILEÑO: *Vista exterior e interior*.—LOS EXTINGUIDOS CORREDORES DE BETI-JAI, de fotografías.—RETRATOS: *Tandilero, Muchacho, Belouki, Gamborena, Chiquito de Ermita, Brato y El Aragonés*, de fotografías.—LA PRIMERA LECCIÓN, ocho dibujos de Rojas.—CATORCE CABECERAS ARTÍSTICAS, VARIAS ALEGORÍAS INTERCALADAS EN EL TEXTO Y PROFUSIÓN DE ADORNOS MARGINALES, por los más distinguidos dibujantes.



TRAVIESA hoy el pelotarismo una vida difícil desde la publicación del nuevo reglamento que decretó la supresión de corredores.

Pero esta vida lánguida no estriba en el estado decadente del sport en sí, ahora que acaba de entrar en vías de regeneración, sino en la falta del ingrediente ó *juego*, que dió al frontón aspecto de *garito*.

La supresión de los corredores traía como corolario la de las apuestas en que ejercían de intermediarios y con dicha supresión, faltó la nota, hasta aquí característica, de los partidos y su elemento principal, el dinero arrancado al vicio; desde este momento surgió la transformación de los frontones en templos de la afición con vistas al *tongo*, pues el juego, aunque atenuado, sigue manifestándose en las apuestas mutuas y en las quinielas.

Suprimidos los corredores, asomó para las empresas el fantasma de la bancarrota y el instinto mismo de conservación las hizo amalgamarse para conjurar el peligro importado con tal medida; así, empresas que se odiaban poco ha, cuando sus intereses eran antagónicos, se han sumado, á fin de sobrellevar proporcionalmente las pérdidas y si aún queda alguna eliminada de esta unión, hay corrientes de aproximación que hacen sospechar en la *empresa única* con derecho á la explotación de los cuatro frontones principales.

¿Qué se proponen las empresas al realizar una unión, imposible en otro tiempo?

Desde luego dejan entrever el acometimiento de una reforma impuesta por las circunstancias y reclamada por la *turba multa* de pelotaris, que extrañados de América véanse obligados á aceptar una contrata sin imposiciones autoritarias ni desplantes amenazadores, toda vez que la clase de pelotaris brota en las provincias vascas como los *hongos en día de lluvia*, y si es ley natural que «la concurrencia abarata el género», nunca con más motivo que ahora, para acometer la empresa de rebajar el crecido y exorbitante premio de que disfrutaban.

Si la decantada unión no tiene por objeti-

vo el planteamiento de esta reforma, pecará de inocente y anodina; pues confiar en tiempos mejores y en que las autoridades vuelvan de su acuerdo reintegrando otra vez á los corredores en sus puestos, sobre ser prematuro, hay indicios para suponer todo lo contrario. Por de pronto, según *El Nervión*, de Bilbao, se suprimen los corredores en los partidos, á causa del escándalo que hubo en el frontón el día 25; ya pueden ir tomando nota las empresas para saber á qué carta quedarse.

La supresión de corredores, altamente perjudicial á las empresas y beneficiosa para el público y la moral, tiene su epílogo y su parte cómica en los *puntos* de frontón. Un partido en que falten los modestos zarzueleros de la cancha y dejen de oírse la voces de pecho, de medio pecho y de faldete á que nos tienen acostumbrados, ha de verse con frialdad, sin entusiasmos y será monótono y de ningún interés; así se expresan los que quieren escudar sus instintos pecaminosos de *jugadores* en la falta de corredores y en la de brillantez y colorido de los partidos.

Pero se inauguró Bet-Jai con un partido brillantísimo, los paladines de tan notable lucha derrocharon habilidad, fuerza é inteligencia y arrancaron aplausos y aumentaron el interés de los tantos y dieron un solemne *mentís* á los eternos *jeremías*, que lloraban la pérdida de los corredores.

Irún, que á la viveza, rapidez y formidable vigor del atleta, une el secreto de la bolea de sobrebrazo, á pecho abierto, limpia, elegante y amplia, y Navarrete, el niño, que á sus pocos años, posee una seguridad asombrosa y una precisión matemática para colocarse al tanto y castigar de revés-aire la pelota, estos dos héroes, disputaron en brillante contienda y en ruda lucha, el triunfo á los dos pelotaris más vigorosos y atléticos que pisan las canchas, á Elícegui ó sea al honrado D. Vicente, tipo de la más perfecta corrección; correcto en la bolea, en su elegante revés-aire y hasta correcto con el público, y á Pedrós, el zagüero formidable en cuya mano la cesta se convierte en cañón para arrojar la pelota á distancias increíbles, hasta sacarla del frontón.

De esta lucha, con que se inauguró Bet-Jai y en la que triunfaron los últimos por un tanto, guardarán grato recuerdo los verdaderos *amateurs* del sport. Nadie seguramente echaría de menos ni apuestas ni corredores, y el que hubiera localidades vacías no hay que atribuirlo á la falta de afición, sino al alto precio de las sillas de plaza, que eran donde estaban los huecos, pues las localidades restantes se ocuparon con numeroso público.

Siento no poder tributar los mismos elogios al partido que se jugó en Fiesta Alegre el día de la reapertura. Los apreciables pelotaris de la cesta *maïsser* no llegaron á convencer al numeroso público, que ocupó las localidades del clásico y severo frontón, pues la desigualdad fué la nota dominante de la lucha, que resultó pobre y de escaso interés.

En lo que la empresa puso decidido empeño fué en aumentar los ingresos á costa de las *mutuas* y de las *quinielas*. Había preparado

una reforma para facilitar las traviesas entre el público y éste no respondió como era de esperar.

En vista de este resultado negativo, la misma empresa *siempre atenta* á los intereses de los espectadores, se propone establecer en el nuevo *parquet* unos cuantos empleados, que se harán entrega del dinero de las apuestas descontando de éstas el 3 por 100 para la Hacienda y el 1 por 100 de comisión. Si esto no es buscar los resquicios al reglamento y procurar el entronizamiento del *juego*, se lo parece mucho; en fin, el duque Tamames se encargará de estudiar el asunto.

Por otra parte, la nueva manifestación del *juego* recién importado de América, bautizado con el nombre de «quiniela» se prodiga tanto en Fiesta Alegre, que cualquiera diría que la empresa marcha decidida á sacar el último céntimo y á dejar descañonado al público. Hay, no un deseo de lucro, sino una obsesión completa é inmoderada de hacer aumentar los ingresos á costa del *juego*.

La «quiniela», bien analizada, es la que mayores semejanzas tiene con el juego del *monte* y la que más se presta al verdadero azar. Representan los pelotaris, que la juegan, lo mismo que las cuatro cartas en donde los *puntos* cargan su dinero, pues de la misma manera el público casa á favor de tal ó cual pelotari, pudiendo éste ganar ó perder como pudiera hacerlo una *sota* ó un *caballo*.

Que el azar existe, es evidente, desde el momento que jugándose dos quinielas á ocho tantos por los mismos jugadores, el que en la primera se apuntó un tanto consiguió ganar la segunda, y estos casos son harto frecuentes.

El consignar este hecho, no tiene otro objeto que señalar una inmoralidad allí donde yo creo verla y exponer mi apreciación al análisis de los que un día y otro no ven en las «quinielas» más que la *irregularidad* de conceder graciosamente el saque á tal ó cual pelotari. Los que así piensan no tardarán seguramente en quedar convencidos que la «quiniela» es un descarado juego de azar.

La empresa de Fiesta Alegre debe tener muy presente aquella máxima: «ya que no seáis castos ser cautos», pues del abuso es muy posible que surja la prohibición, como ocurrió con los corredores.

Para terminar. El público concurre ahora en mayor número á los buenos partidos demostrando una gran predilección por las localidades baratas; muchos de los antiguos *puntos* á más de concurrir con asiduidad, se encariñan con su entrada de peseta ganando en intereses, en moralidad y en buenas costumbres.

Entre tanto las figuras salientes del pelotarismo, tratan de hacer un último esfuerzo, dejando por de pronto desiertas las canchas madrileñas, para jugar en Barcelona donde no ha llegado todavía la prohibición de los corredores. Pero según noticias fidedignas no tardará en ponerse en vigor el mismo reglamento que en Madrid y en este caso, si no quieren residenciarse durante el invierno, tendrán que resignarse por no ser ellos los que impongan las condiciones.

LEINAD



CAZA MAYOR

LAS RONDAS EN EXTREMADURA

Se les da el nombre de *Rondas* en Extremadura á la forma de cazar jabalíes de noche, á caballo, con perros y sin más armas que un buen cuchillo.



La caza de jabalíes en ronda es la caza más salvaje que se conoce en España, y puede decirse con muchísima justicia que se practica como pudiera hacerlo el hombre primitivo.

Es sumamente arriesgada por la infinidad de percances desagradables que pueden suceder al cazador, y en ella lo que menos importancia tiene, son las heridas que pueda sufrir de los jabalíes.

La ronda se hace de noche, y el buen éxito de la caza depende muy principalmente, del silencio con que ésta se verifica.

PERROS

Los perros para rondar deben ser *buscas* y alanos. Se llaman *buscas* á los podencos, regalos, sabuesos y mastines que se utilizan en estas cacerías, y aun cuando algunos de esta clase de perros salen muy buenos para esta forma de cazar, el rey de los perros de montería es siempre y será en la caza mayor el podenco. Valiente en la lucha, incansable para la fatiga, duro, obediente y ágil como una ardilla, noble y leal para su amo; reúne todas las buenas condiciones de un magnífico perro para la caza mayor.

Sólo tienen una desventaja estos perros, y consiste en que es muy raro el podenco que persigue y muerde la caza mayor con la insistencia debida, antes de la edad de dos años, y en que tardan mucho más en cebarse que un perro de cualquier otra raza por su excesiva afición á los conejos; así es que el cazador que cría podencos, hasta los dos años puede asegurar que no tiene perros útiles para esta clase de caza, y aun de aquéllos tendrá que desechar algunos por no poderles desterrar la afición á conejear; pero el que consigue tener un podenco superior para ronda no sabe lo que tiene; de ello pueden dar fe los maestros D. Pedro Castillo, de la Roca y D. Eduardo Saavedra, de San Vicente de Alcántara, que ambos han rondado mucho con podencos tan excelentes, que sus nombres se celebran y se celebrarán muchísimos años entre los buenos cazadores. Los nombres de *Sandi*, *Clev*, *Lanceros* y *Montero* los tuvieron podencos de fama inolvidable.

Lo contrario sucede con los mastines, sabuesos y regalos: son perros que están cebados en seguida, pero son de poca resistencia en la brega; los primeros, por su peso y pocos pies, y los últimos, porque en el monte pierden casi todo su poder, y el jabalí es casi siempre donde muere, en el monte ó á la entrada del monte. Los podencos resultan casi

tan ligeros como los regalos y son perros muy duros en el monte y muerden con mucho más castigo; el diente del podenco no se iguala á nada.

Ante la dificultad que existe de adquirir podencos que no *llamen* de noche con los conejos, los rondadores crían perros de galgo y podenca, ó de galgo y mastina, y estas cruas dan buenos resultados para la ronda, siendo mucho mejores los primeros si se tiene cuidado de buscar un galgo pelicerdeño ó viceversa, á fin de obtener regalos de pelo espeso, largo y basto, para defenderse en las noches de lluvia y frío, y más especialmente de las matas espinosas del monte, á las que huyen mucho casi todos los regalos, que es uno de sus defectos gravísimos, lo que no ocurre nunca con el podenco.

Además de éstos se llevan á las rondas alanos del país.

Los perros *bull-dog* no sirven, á pesar de lo que algunos creen; son demasiado ciegos mordiendo y se tiran á agarrar todo cuanto ven: perros, caballos, mantas, aparejos, cualquier cosa que se mueva. En buenos apuros me han puesto. Está probado que no sirve, ni ningún alano que tenga cruza de *bull-dog*. En cambio, alanos del país son muy buenos, y si se cruzan con los excelentes mallorquines, se obtienen unos alanos de mediana talla y muy ligeros, que es lo que para el caso se desea, y firmes en el agarre, porque de la ligereza de los alanos depende muchas veces el éxito de una buena ronda.

CABALLOS

Como este género de caza se verifica á caballo, no sólo es conveniente, sino necesario, llevar buenos caballos y bien adiestrados. Con un caballo malo se expone el cazador constantemente á romperse el *alma*. Debe ser el caballo del rondador de pisar firme y seguro, sano, de mucho poder en brazos y piernas y obediente al bocado; pues corriendo entre encinas de noche, á veces ve el jinete el árbol cuando está encima de él, y si el caballo no es dócil de boca, se expone á romper la encina con la cabeza ó con el pecho, ó á que la encina le rompa á él cosa de cuidado.

También es conveniente que el caballo sea muy manso y que al dejarlo suelto no se escape, porque al llegar al *agarre* hay que desmontarse para matar el jabalí con el cuchillo, y á veces no se encuentra de noche sitio donde amarrarlo, suponiendo que hubiera tiempo para entretenerse en ello, y que no se anticipara otro cazador á matar la res mientras el primero andaba ocupado en la faena de amarrar el caballo.

Tampoco sirven los caballos fogosos, porque como hay que correr á oscuras, no se fijan por dónde van, mientras que un caballo tranquilo á la vez que galopa va fijándose en el suelo, en los malos pasos y en todo lo que advierte de noche con su vista perspicaz. El caballo ve mucho de noche, circunstancia que el cazador debe tener muy presente.

Si corriendo, trotando ó sin correr, ve que su caballo se para en firme, no debe correrle

las espuelas, sino darle rienda suelta para que el noble bruto se entere, ó bajarse á ver el peligro que tiene delante. Si el cazador espolea al caballo, puede costarle muy cara la imprudencia, como á mí me ha sucedido.

Yo tengo para la caza mayor un animal que no se paga con ningún dinero; valiente, inteligente, sumiso; si corro una legua á pie á un agarre, de noche ó de día, tantos pasos como doy, otros tantos me sigue el caballo; no huye de las reses aun cuando las vea revolcarse á sus pies, y siempre está á mis espaldas; dé yo los pasos que dé, mi caballo no me abandona. Esto es lo que sirve y esto se consigue educándolo con paciencia, con cariño y con algunas golosinas.

Yo tuve otro caballo, que en cierta ocasión entré en el monte montado en él, buscando un jabalí que había herido D. Pedro Peña, de Cáceres; el animal se vino á mí y agarró á mi caballo por una mano. Mi noble bruto se quedó mirando al animal y muy quieto, pues me veía con la carabina echada á la cara apuntando al jabalí, y firme é inmóvil como un poste esperaba el disparo que le quitara al bicho de delante. No fué preciso que yo disparase, pues llegó mi jauría y avanzando sobre el jabalí le hicieron atender á otra parte, acto continuo me bajé y le hundi el cuchillo en el corazón. Esta acción de mi caballo me demostró más su inteligencia y lo convenientísimo que es tenerlos educados cariñosamente, y cito este episodio para que los cazadores lo tengan en cuenta. No debe educarse nunca pencos, por aquello de que los caballos buenos se estropean en el campo, toda vez que un penco nunca puede sacar al cazador de los peligros y fatigas que sobrevienen y que un buen caballo evita. Lo que sí debe hacerse es no foguear los caballos en el monte y especialmente en los quemados, y llevarlo siempre por estos terrenos con la rienda casi suelta y al paso, con objeto de que pise suavemente y ponga las patas de lleno.

ARMAS Y ÚTILES

Para la ronda no deben llevarse otras armas que un buen cuchillo de monte. La escopeta estorba mucho para correr con el caballo, y como muchas veces se corre en el monte, es muy expuesto á perderla, y casi siempre á estropearla. Además, para nada sirve, como no sea para ahuyentar lobos, que muy rara vez se presentan.

El cuchillo debe ser corto y ancho, de doble filo y de punta muy aguda y cortante, fuerte y bien templado, porque la piel de los jabalíes tiene además de su dureza, una capa de barro y porquería pegada al cuerpo, y esto, unido á las cerdas y al escudo que tienen junto al codillo de rascarse en las encinas, hace que el mejor afilado cuchillo se niegue á pene-





trar, con lo cual coloca en un compromiso al cazador. Además, debe éste fijarse muy bien en la forma en que está montado el cuchillo, procurando que el puño llene la mano y que la espiga especialmente sea casi del ancho del cuchillo ó poco menos, para lo cual no debe ser el puño redondo, sino de forma ancha y aplastada como la de una navaja, por ser la espiga una prolongación de la hoja y tener dos cachas acopladas como los machetes de artillería.

Las espigas de los cuchillos que tienen puño redondo para poder colocarse en las escopetas son sumamente endebles, y al dar al cochino la puñalada, el más pequeño movimiento de éste parte siempre la espiga por el nacimiento de la hoja y queda el cazador desarmado; además, que el cuchillo es para usarse en la mano y nunca puesto en la escopeta, que á más de ser una cobardía lo que demuestra el cazador que quiere herir desde largo, produce siempre poca seguridad en el

golpe y la rotura de la escopeta, y esto suponiendo que el lance sea de día, que de serlo de noche es de todo punto imposible usar el cuchillo armado en los cañones de la escopeta, ya que hay que usarlo en la mano y aun á veces resulta largo.

De todo cazador que habla de fijar el cuchillo en la escopeta, hay que desconfiar de su práctica, porque pocos bichos habrá matado en aquella forma, cuando tal habla.

Todo rondador debe llevar en su caballo un botiquín reducido, pero con todo lo necesario para una primera é improvisada cura, y nunca debe olvidar dos objetos muy indispensables, que son: un buen látigo de castigo y un manajo de cuerdas de cáñamo capaces de sujetar un toro. Con frecuencia en las rondas se agarran toros y vacas y para soltarlas de los alanos, como no se aten antes á un árbol, es muy peligrosa la suelta, porque se viene al cazador casi siempre, sea toro, buey ó vaca.

El cazador perfecto debe llevar también en su caballo ó en el del criado, además del pequeño botiquín, un martillo, tenazas y clavos de herrar y un par de herraduras de campaña. Esto nada ocupa y presta excelentes servicios. Todo ello construido expresamente, de las menores dimensiones y colocado á prevención. Además deben llevar pinzas para sacar las jaras que se le clavan á los caballos, tijeras de pico largo para sondear y extraer alguna jara profunda, estopa y agujas de punta lanceolada de cirugía, enebreadas con hilo fuerte ó seda, para coser las puñaladas que reciben los perros de los jabalíes, y hacerles de este modo la primera cura, allí, sobre el terreno de la lucha.

A. COVARSÍ

(Continuará).

Badajoz, septiembre 1894.



Sr. Director de la CRÓNICA DEL SPORT:

El tiempo no se mostró benigno con los distinguidos y entusiastas *sportsmen* que habían organizado la reunión de carreras de caballos para el día de ayer y por cierto que fué una verdadera decepción para los que confiábamos en un *meeting* numeroso ya que bien lo merecía el programa y los esfuerzos hechos por los iniciadores.

El día no pudo estar más desapacible y gracias á que la lluvia que se inició por la mañana *hizo crisis* y no siguió adelante.

Si bien la concurrencia fué escasa en número, en cambio resultó brillante por la calidad de los espectadores y más que nada por que no escasearon las hermosuras, cosa muy natural en un pueblo que, como el jerezano, cuenta tantas como mujeres lo habitan.

El tren que partió para Caulina después de medio día condujo pocos aficionados; pero en carruaje fueron muchas las familias que acudieron á presenciar la fiesta.

He aquí el resultado de las carreras:

1.^a Premio, un objeto de arte y 200 pesetas, que ganó *Tortolito*, montado por su dueño Sr. Aguilar, llegando segundo *Señorito*, montado por el Sr. Lazo.—Distancia, 1.000 metros.

2.^a Ganó el premio *Alventos*, del Marqués de Villamarta, muy bien conducido por el *gentleman rider* D. Luis Isasi González; segundo, *Canario*, montado por D. Pedro Aguilar. El premio era de 250 pesetas y la distancia 700 metros.

3.^a En un objeto de arte y 200 pesetas, consistió el premio, que ganó *Burlón*, del señor Rivero; segundo *Frascueto*. A *Burlón* lo montó D. Francisco Merry y á *Frascueto*, su propietario D. Rufino Lassaletta.—Distancia, 700 metros.

4.^a Ganó la copa de plata, *Querubín*, del Sr. Rivero, montado por el Sr. Merry; llegando segundo *Torpedo*.—700 metros era la distancia.

5.^a Militar.—Premio, 200 pesetas, que fueron adjudicadas al Sr. Noguera que montaba

á *Estudillo*; detrás *Químico*, del Sr. Ravé.—Distancia, 1.400 metros.

6.^a 200 pesetas de premio y 500 metros era la distancia señalada en el programa á esta prueba. Ganó *Torpedo* de D. Francisco Ramírez; arribó segundo *Querubín*. El vencedor iba montado por el Sr. Aguilar.

7.^a Handicap de 1.400 metros.—Premio 300 pesetas. Fueron para el caballo *Burlón*, muy bien llevado por el Sr. Lassaletta (R.); entrando después *Torpedo*, montado por el señor Davies.

8.^a Consolación; 1.100 metros. 300 pesetas al vencedor, que lo fué el caballo *Provincial*, montado por el hábil é incansable *gentleman* Sr. Aguilar. Ocupó el segundo puesto el potro *Canario*.

9.^a Premio, 125 pesetas.—Distancia, 600 metros. Ganó esta carrera *Frascueto*, montado por su propietario Sr. Lassaletta (R.), llegando segundo *Albaladejo*, montado por el señor Lassaletta (I.).

Y no van más carreras, aunque sí unas ligeras observaciones.

Nueve carreras me parecen á mi juicio, un número algo excesivo, teniendo en cuenta que lo avanzado de la estación obliga á llevar el espectáculo un poco deprisa sin haber lugar á descanso.

Además, disminuyendo el número de pruebas, pueden aumentar en importancia los premios de las restantes y siempre resultaría ventajoso para los dueños de caballos.

El desfile fué bastante animado, contribuyendo á hacerle más lucido la magnificencia de los trenes que, sobre todo en esta clase de fiestas, exhiben las familias más acaudaladas.

Como *mot de la fin* trasladaré aquí lo que dice un periódico gaditano, y que habla muy alto en favor de la pericia y habilidad de los oficiales del arma de caballería.

De nueve carreras efectuadas, cinco fueron ganadas por caballos montados por oficiales del regimiento de Vitoria; la militar, por el primer teniente Sr. Noguera; la primera y sexta por el de igual graduación, D. Pedro Aguilar, y la tercera y cuarta, por el segundo teniente D. Francisco Merry.

Hasta que ocurra algo que merezca ser conocido de los ilustrados lectores de la CRÓNICA, se despide su siempre afectísimo,

EMEDEI



PATOLOGÍA VEGETAL

EL OLIVO

Esta importantísima planta, de la familia de las *oleáceas*, es fuente de riqueza en muchas regiones de la Península Ibérica, contribuyendo á ello las excelentes condiciones del suelo y del clima, y el cultivo bastante racional que se practica en la mayoría de nuestras comarcas olivereras.

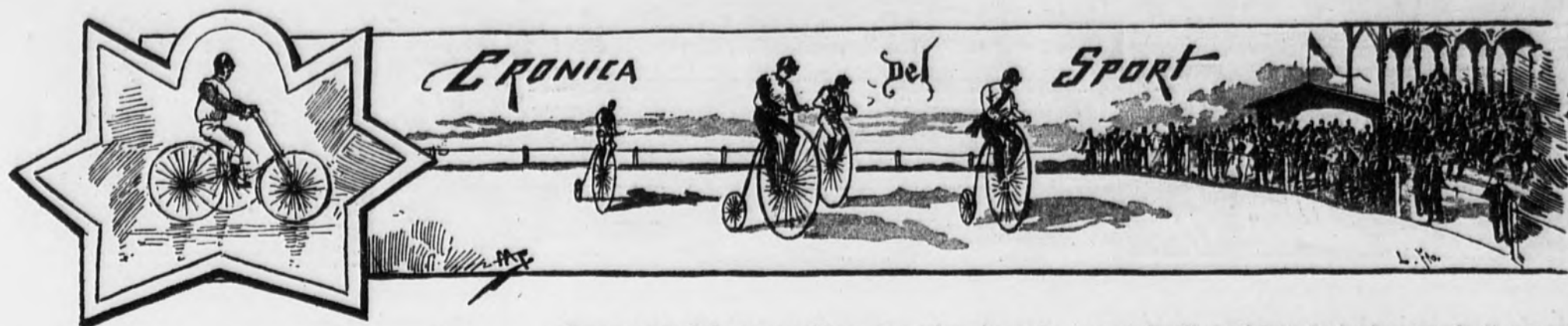
El abono y la poda dejan, sin embargo, no poco que desear y sería conveniente que al abonar una *mata* de olivos se pensase menos en las otras cosechas que en aquel terreno se obtienen, dedicando más atención á los árboles que allí son, ó deben ser, lo principal.

Cuando la poda, bueno sería también que los agricultores eligiesen con esmero los trabajadores encargados de esta operación, que es sin duda, la más importante de cuantas en el árbol se practican, y que para estar bien hecha, exige gran pericia en el podador; nosotros hemos visto, en ocasiones, verdaderas talas, que han mermado considerablemente la producción de un buen olivar.

Pero cuando yerra la mayoría de nuestros propietarios es al llegar la época de la recogida del fruto y extracción del aceite, punto que no tocamos hoy y que será objeto de otro artículo; baste saber que gracias á esto, nuestra excelente aceituna no llega casi nunca á dar el veinticinco por ciento, fijado como tipo medio á la de clase regular, cuando está bien tratada, por supuesto.

Nuestra cosecha de cincuenta millones de hectólitros de aceite, que podía ser la primera del mundo y venderse con la misma y aun mayor estimación que las de Italia y Francia meridional, alcanza precios inferiorísimos, sin impedir esto que luego paguemos á peso de oro nuestro mismo aceite ya clarificado en el extranjero; es una historia en todo análoga á la de los vinos: tomamos liebre española





creyéndola y pagándola de buen grado como gato forastero. Pues bien, esto es consecuencia de la mala recogida del producto y de la peor fabricación del caldo.

En muchas ocasiones coadyuvan con los agricultores á tan desastroso resultado las enfermedades que suele padecer el olivo, la mayor parte de las cuales no tienen remedio en la patología vegetal y otras lo hallan en amputaciones siempre perjudiciales.

Las enfermedades del olivo pueden ser producidas por causas meteorológicas, por defectos del suelo ó del cultivo, por plantas parásitas y por insectos, siendo estos últimos los que más daños ocasionan y figurando como uno de los peores la *mosca del olivo*, verdadero azote de muchas zonas en que se explota este árbol.

La mosca del olivo (*Daucus oleæ*, Lat.) es un insecto en un todo semejante á la mosca ordinaria, de la que se distingue por su menor tamaño y por la coloración, anaranjada en la cabeza, coselete gris por encima y parduzco por los lados, abdómen oscuro y alas de reflejos muy vivos y dorados. Teniendo á la vista esta descripción es fácil conocerla.

El citado insecto aparece al mediar el verano y la hembra deposita sus huevos en el interior de los frutos ya formados. Las larvas se alimentan con la pulpa de la aceituna, que suelen abandonar al cabo de un mes para esconderse en las hendiduras de la corteza, donde sufren su última metamorfosis convirtiéndose en moscas aptas para la reproducción, que se verifica en breve, dando lugar á más generaciones, que llegan á cuatro en las comarcas muy caldeadas por el sol, acabando la última cuando la recolección del fruto.

Conocida la asombrosa fecundidad de los insectos, no extrañará á nadie el saber que una sola mosca puede producir un millón de gusanos entre las cuatro generaciones.

Los principales daños que causa son hacer caer el fruto antes de su madurez, devorar más de la mitad de la pulpa y comunicar al resto tan malas propiedades que el aceite de él obtenido no sirve en ocasiones ni para arder.

El gobierno italiano cuidando, como debiera hacer el español, de combatir esta plaga, ha mandado á la Dirección de Agricultura la redacción de una cartilla, que se reparte profusamente en las provincias olivereras y que apunta los escasos remedios que contra este mal da la agronomía. He aquí los más eficaces:

Recolección temprana.—Tan pronto como la aceituna empieza á cambiar de color se debe coger, cuidando de no dejar en el suelo ni un solo fruto, que daría irremisiblemente origen á nuevas colonias de insectos. Se vigilará con objeto de retirar lo antes posible el fruto caído, sea cualquiera su estado de madurez.

Monda del tronco.—Después de practicar una poda abundante, se limpiará el tronco dando muerte á las larvas que en él se alberguen.

Cava.—Se hará bastante profunda después de la recolección, con objeto de enterrar los insectos que haya en las capas superiores del terreno. Es muy útil dar una concienzuda labor de compresión con el rodillo liso.

Molienda.—Procúrese hacerla lo más inmediata á la recolección y si hay necesidad de

almacenar el fruto enciérrese en locales cubiertos y cuyas ventanas estén protegidas por una espesa red metálica; las trojes al aire libre son grandemente perjudiciales.

Nada podemos añadir á los atinados preceptos de la cartilla italiana, que recomendamos eficazmente á aquellos de nuestros lectores que se dediquen á cultivar el hermoso árbol consagrado por los antiguos á la diosa Minerva.

DR. ZÍMERTAN

NOTAS AGRICOLAS

La Revista Universal de La Haya, publica una noticia curiosísima, llamada á producir gran sensación en el mundo agrícola.

El intrépido excursionista Baguexvon Ylle, que actualmente se encuentra en el interior de la China, ha tenido ocasión de ver una planta lo más rara que puede darse, en un campo distante siete kilómetros á la ciudad de Sanauran.

Este maravilloso vegetal, de hojas muy parecidas á la de nuestras begonias, presenta un fruto con hueso, el cual, una vez despojado de la carne, quema con gran intensidad.

Es el último descubrimiento agrícola, que no dejará de llamar la atención de los hombres de ciencia.

Poniendo al pie de las plantas delicadas y jóvenes, que pueden sufrir los efectos de una sequía, una capa de serrín de madera, éste impide que el terreno se desquie, y además, siendo el serrín muy higroscópico, por la noche absorbe la humedad del ambiente y se empapa del rocío, y durante el día mantiene la tierra que cubre en un conveniente grado de humedad, favorable á la vegetación.

Esta operación conviene practicarla en las plantaciones de vides en comarcas secas.

Muchos agricultores han obtenido excelentes resultados haciendo servir de insecticida las hojas de tomate. Para el caso han procedido del modo siguiente: han triturado bien cierta cantidad del indicado producto, echándolo después en un cubo lleno de agua; con este líquido han rociado sus árboles frutales y de otras clases, y al cabo de dos días los han visto completamente libres de toda especie de insectos que los infestaban.

El árbol-fuente.—Durante un viaje de exploración al Congo francés, Máximo Leconte tuvo ocasión de hacer interesantes estudios sobre la flora africana.

Entre otras cosas notables observó que hay un árbol del género *Mussenga*, que es una verdadera providencia para el viajero.

Las raíces de aquel vegetal absorben tal cantidad de agua que el tronco se llena de dicho líquido y basta cortar una rama para poder beber con gran abundancia la que afluye por la rama herida.

Esta particularidad, ignorada por los exploradores, no lo era para los animales. El gorila, sobre todo, en cuanto tiene sed, se va al árbol-fuente y quebrando una rama, saborea con delicia el fluido tan necesario para la vida.

El kaffir-corn es una planta que produce de 2 á 4 brotes por tallo y en Georgia ha llegado hasta producir en una sola estación, á mediados de octubre, dos cortes de forraje verde y una gran cosecha de grano de 50 á 60 bushels por acre. Todo tallo cortado cuando la rama floral aparece vuelve á brotar inmediatamente de las mismas raíces. Esta es planta que resiste la seca de una manera sorprendente, y si su desarrollo es reprimido, en estos casos, por falta de humedad, la planta espera la lluvia y tan pronto como llega, toma una fuerza verdaderamente maravillosa. En los terrenos pobres ó empobrecidos por la continuidad de los cultivos, da buenas cosechas de forraje y grano aun en las estaciones de seca, cuando el maíz se ha totalmente perdido.

La planta y tallo son un excelente forraje y todos los animales la comen con avidez. Comparado con otros sorgos el Kaffir-Corn, se ha comprobado ser uno de los más tempranos y abundantes en producción realizable en toda estación y superior como calidad y cantidad de su producto. Se conserva verde, el tallo

es quebradizo y fugaz. La harina que de él se puede obtener, es especial para destinos culinarios; teniendo, únicamente, un ligero gusto dulce que es lo que la diferencia de la harina de trigo.

EL SPORT DE MODA

Glorificación del velocipédo.—Velocipedia femenina. Precauciones necesarias.

FIGURA el ciclismo á la cabeza de los modernos medios de locomoción por ser el velocipédo la máquina predilecta de los servicios del Estado, del sport, de la paz y de la guerra.

Su glorificación acaba de practicarse en Bar-le-Duc, ciudad francesa, donde el carretero *Pierre Michaux* tuvo la feliz ocurrencia de aplicar el pedal á las ruedas delanteras de los antiguos é inútiles bicislos. Una gran bicicleta y adosado á ella un geniecillo, símbolo del ciclismo; tal es la alegoría del moderno sport.

Así es como los franceses acaban de dar el sello de originalidad al ciclismo, consagrando á la vez la memoria del modesto obrero *Michaux*, verdadero inventor del velocipédo al uso.

Actos como estos dan la idea del estado floreciente del ciclismo, de la aceptación que alcanza en todos los pueblos, del pugilato en las luchas de velocidad y resistencia, de los records á grandes distancias y del verdadero *championnat*. Diríase que se nos ha entrado en casa una verdadera fiebre de ciclismo, especie de velocipedomanía, que amenaza sustituir la locomoción ordinaria por la de la bicicleta.

Un síntoma de esta fiebre es la que ofrece el bello sexo al querer tomar igual participación que el hombre musculoso y atlético en las luchas del velódromo.

Llamaron la atención de la corte dos intrépidas ciclistas, entre los que bajaban á la estación del Norte á dar la bienvenida á los conductores de la estafeta entre Valladolid y Madrid, y esta curiosidad era tanto más natural cuanto que las susodichas señoritas llevaban el gobierno de su máquina á la perfección y con la misma desenvoltura que aquellos del sexo feo que hacían de acompañantes.

Si con efecto el fenómeno era nuevo en Madrid, venía abonado de la fama adquirida por nuestras damas aristocráticas en las playas del Cantábrico, donde aprendieron el manejo de la bicicleta durante la época veraniega, que acaba de expirar. Biarritz fué uno de los más afortunados velódromos por haber hecho en él su aprendizaje muchas de las bellezas allí reunidas.

La mujer española acaba, pues, de dar un gran paso en la historia del ciclismo y parece está dispuesta á seguirle sin dejarse arredrar por las predicaciones de los enemigos con que cuenta la «velocipedia femenina».

Bien es cierto que estas predicciones están desacreditadas con el ejemplo en Francia y otros países, desde el momento que la mujer abrazó este género de sport y lo ha continuado, declarando paladinamente la sin razón de los argumentos en contra.]

La construcción de bicicletas *ad hoc* y la confección de trajes á propósito para el ejer-



cicio de la «velocipedia femenina», es lo que hoy preocupa, dado el empeño con que el bello sexo toma la cuestión del sport. El primer punto está completamente resuelto; sobre el segundo se discute á fin de dotar á la mujer de un vestido compatible con la práctica del velocípedo y en consonancia con el traje consagrado por la costumbre.

Se ha prescindido desde luego de la indumentaria que caracteriza al ciclista de circo ó sea del *culotte*, ó calzón hasta la rodilla, por resultar antiestético y poco respetuoso para con el bello sexo, y se aconseja la adopción de vestidos amplios que permitan la libertad de los movimientos y que protejan los órganos genitales contra el asiento. El pantalón á la bretona y el cinturón al vientre son prendas indispensables, proscribiendo el uso del corsé de un modo absoluto.

Admitida la «velocipedia femenina» se impone una limitación racional en el uso del velocípedo; pues si el excesivo ejercicio fatiga, debilita y cansa al hombre de mayores fuerzas y más acostumbrado á los trabajos de resistencia, con mucha mayor razón se producirían los estados anormales en la mujer.

Debe ésta concretarse á paseos moderados sobre terreno llano y pasar progresivamente á los terrenos con accidentes; no haciendo *records* de más de 40 kilómetros por día, cuando ya se haya familiarizado con la práctica de la bicicleta. Como ejercicio, al aire libre, es uno de los mejores, siempre que sea moderado, porque tiende á aumentar la resistencia á la fatiga, activa la nutrición, desarrolla una musculatura débil, hace desaparecer los estados nerviosos y neutraliza las tendencias ordinarias en el bello sexo á la obesidad y á la constipación.

Huirá del uso del velocípedo, en los momentos de sus épocas y en presencia de una lesión, por insignificante que sea, en el aparato genital.

En suma, con estas restricciones, la bicicleta es un buen ejercicio para la mujer, porque al mismo tiempo que contribuye á su propio desarrollo y á la conservación de la salud, puede tomar parte en la de sus hijos acostumbrándoles á la práctica moderada de este sport, para evitar la anemia y otras enfermedades que minan la existencia de la infancia.

He aquí uno de los problemas, que más interesan á la mujer casada, para alejar á sus hijos, cuando adolescentes, de esos *matches* á la moda, donde la temperatura del cuerpo se eleva, el corazón late tumultuosamente, la economía se desgasta y la fiebre tifoidea ó la tuberculosis rápida, determinada por el abuso del sport favorito, concluyen con los embrionarios *amateurs*.

El uso immoderado del biciclo puede causar en los niños y aun en los adolescentes, inflamaciones articulares en las rodillas y región lumbar, la tífis ó inflamación del intestino y las palpitaciones rebeldes. Los rusos, que son los que mejor practican el principio higiénico del desarrollo físico, condenan severamente y califican de absurdos los concursos de luchas, *matches* y otras manifestaciones violentas del sport.

Por lo tanto, la velocipedia, tanto infantil como femenina, es altamente beneficiosa si se

desenvuelve moderadamente, al paso que es perjudicial si se llega al abuso.

D. RODRÍGUEZ



NOTAS HÍPICAS

Recientemente se ha publicado en Francia el volumen XI del Stud Book, que contiene los nacimientos de los años 1891, 1892 y 1893. En el tomo precedente ya figuraban gran parte de los nacimientos de 1891.

Empieza el presente volumen por una lista de los sementales en actividad en el momento de su publicación. Dicha lista se divide en tres partes: la primera destinada á los reproductores de pura sangre inglesa, la segunda á la de los pura sangre anglo-árabe y la tercera á la de los árabes. Es ésta una innovación, pues hasta ahora los anglo-árabes estaban mezclados con los ingleses, y se ha hecho perfectamente en hacer cesar esta confusión.

El número de *étalons* ingleses, que era de 389 cuando se publicó el anterior volumen, se ha elevado á 439 en el nuevo: el de los anglo-árabes ha aumentado en proporciones más considerables aún; de 192 ha ascendido á 296.

Entre los veteranos que continúan figurando en la lista de sementales se hallan: *Suzerain*, vencedor del premio Jockey Club de 1868, cuya edad es de 26 años; *King Lud*, nacido en 1869 é importado en Francia en 1883, tiene 25 años; *Parnasse* tiene la misma edad; *Enchanteur II* nació en 1870; *Trent* y *Verdum* tienen un año menos que él.

El año 1872 fué afortunado en buenos sementales; vió nacer á *Perplexe*, *Saxifrage*, *Nougat* y *Saint Cyr*, que se hallan en servicio.

La publicación de un libro tan interesante como el Stud Book que presta señalados servicios al Estado y á los ganaderos, reviste verdadera importancia en el país vecino, donde el Ministerio de Agricultura y los particulares le prestan verdadero y eficaz apoyo; el primero con sus recursos y los segundos con su cooperación continua.

En España es cierto que tenemos una Comisión que se ocupa de asunto tan interesante; pero el Estado anda siempre escatimando aun lo más preciso para su sostenimiento, y en estos momentos ignoramos si la Comisión de nuestro Stud Book continúa sus trabajos; pues ya en el presupuesto del Ministerio de Fomento del año 1893-94, que continúa rigiendo por autorización, desapareció la exigua consignación que antes figuraba para un servicio de tan reconocida importancia.

Por ahora no decimos más, á reserva de volver otro día sobre el asunto con más extensión, haciendo las consideraciones que la falta de espacio y de tiempo nos impiden hoy explayar.

Nuestro querido amigo el capitán de caballería é inteligente *sportsman*, D. José Olona, que servía en el regimiento de Húsares de la Princesa, ha sido destinado á prestar sus servicios al regimiento de Vitoria, de guarnición en Jerez.

El teniente de dicho regimiento Sr. Enciso, que tomó parte en las últimas carreras de caballos de Cádiz, ha sido ascendido á capitán, en propuesta reglamentaria, por cuyo ascenso le enviamos nuestra más cumplida enhorabuena.

La célebre yegua del barón Hirsch, *La Fleche*, ha sido retirada del turf y enviada á Egerton Stud, para ser cubierta por el semental *Morion*.

El *Grand Steeple Chase*, Handicap internacional para *gentlemen* que se correrá el mes de octubre en Carlshorts, Berlin, con pesos que varían de 67 á 82 kilos, en una distancia de 5.000 metros, promete ser la prueba capital de los *steeple chase* de Alemania. Una parte del pre-

mio, que pasará de 40.000 pesetas, ha sido ya cubierta por suscripción.

Se espera que esta prueba reunirá los mejores caballos de todos los países. La Sociedad de Steeple Chase, de Berlin, dispensará de una parte de los gastos á los propietarios que hagan el viaje sin éxito.

Los sementales, cuyos productos han ganado en Francia más de 100.000 francos hasta fines de agosto último, son los siguientes:

Krakatoa, 306.525 francos; *The Bard*, 290.630; *Gamin*, 260.525; *Xaintrailles*, 183.962; *Atlantic*, 159.437; *Fripón*, 153.065; *Bruce*, 114.320, y *Grandmaster*, 110.050.

Krakatoa figura en primer lugar gracias á *Dolma Baghtché*, que por sí solo ganó 302.100 francos.

CARTA DE PARÍS

LA Exposición Universal de 1900 absorbe de tal modo la atención de los franceses, que no hacen más que concebir proyectos y más proyectos para que el gran certamen internacional resulte más espléndido, si es posible, que los hasta ahora celebrados.

Entre los muchos proyectos que estudian las subcomisiones hay uno que ciertamente no dejará de excitar poderosamente la atención, de realizarse.

Con la denominación de *Exposición general de sports* se celebrará en el bosque de Vincennes, un gran certamen en que estarán representadas todas las ramas del sport hasta hoy conocidas.

La equitación, la esgrima, el tiro, la gimnasia, los ejercicios militares, la náutica, la atlética, la velocipedia, la areostación, la lucha, la pelea, todo, en fin, cuanto actualmente se ha considerado como sport.

De la Comisión organizadora forman parte ochenta individuos, entre los cuales hay ingenieros, abogados, médicos, generales, etc.

Los trabajos preparatorios comenzarán en el mes próximo, organizándose un programa de fiestas, ejercicios y concursos para el sport respectivo.

El ciclismo impera por todas partes en la capital de Francia.

Se ha generalizado tanto en París este sport que ya es cosa frecuente ver infinidad de señoras que atraviesan en todas direcciones y veloces como el rayo los paseos más principales.

Las que lo encontraban al principio algo atrevido, ahora, como la moda lo impone, lo han ido gustando.

La prueba está en que la flor y nata de las elegantes parisienses lo ha aceptado ya, y que á diario se las ve por el Bois dirigiendo la bicicleta con la misma soltura que después las vemos bailar un *pas a quatre*.

Los trajes que ostentan son lindísimos. Los colores son los compatibles con el polvo de los paseos y carreteras. Un gris oscuro ó marrón, son los más generalizados para esta clase de trajes.

Pantalón muy amplio, remetido en las polainas, del mismo color que el traje, ó de cuero suave; chaqueta entallada con tres tablas delante y otras tres en la espalda; camisa de hombre, blanca, y corbata; cinturón de cuero natural con una gruesa hebilla de acero; toque de paño gris con un lazo delante y otro que cae encima del peinado, y dos alas de golondrina salen de los lados inclinadas hacia atrás. Algunas muchachas llevan boina, que resulta más cómoda; guantes de piel de





Suecia, color mahón, completan este elegante traje.

Es inútil que durante este mes, en que se despiden el verano y empieza el otoño, busque otro asunto ni otra preocupación en Francia que las maniobras militares. Por lo visto, es la preocupación universal, y en este su aspecto de las maniobras páganle tributo los pueblos más ricos y poderosos de Europa. En Inglaterra, en Italia, en Alemania, en Austria y en España no hay otro asunto estos días, y los jefes mismos del Estado por sí ó por representación inmediata únense al interés de todos en la cosa.

También aquí en Francia tenemos este año nuestras maniobras excepcionalmente importantes. Las maniobras de París consistirán en un plan serio de campaña que servirá como de experiencia para el cabal conocimiento del personal y del material de guerra.

Los Alpes, según *Le Temps*, tienen hoy un atractivo más. Atractivo no soñado seguramente por el buen Tartarin de Tarascón. Leopartos, leones y tigres los pueblan y si bien no es esto un aliciente para el alpinista morigerado y pacífico, para el cultivador de las delicias venatorias significa nada menos que el desierto con sus huéspedes á la puerta de casa.

El origen es que á un domador que se hallaba de paso en un pueblecillo alpino se le incendiaron las jaulas y las fieras aterradas huyeron hacia los pinares balsámicos de la montaña. Al día siguiente los excursionistas huyeron también, pero en dirección contraria y en ferrocarril, y el Gobierno, para evitar la desbandada, ha enviado tropas para perseguir á los enemigos feroces.

KRIEG



Una sensible desgracia acaeció no ha muchos días en Oliva de Mérida, según vemos en *El Montero Extremeño*.

Un joven cazador murió á consecuencia del *culatazo* que recibió de la escopeta que llevaba. El arma era de pistón, y al retirarla de la cara por haber faltado el mixto, disparósele, dándole un fuerte golpe por bajo del vientre, golpe que se cree hizo retroceder con violencia la sangre de la arteria inguinal hasta repercutir en el centro del aparato circulatorio y en el cerebro, privándole así de la vida á las pocas horas.

Como dato curioso de fidelidad canina, copiamos de un colega.

Cuando los atenienses se retiraron á Salamina, el perro de Xantipo, padre de Pericles, fué nadando detrás del navio que conducía á su amo, llegando á Salamina, en donde al tomar la orilla murió. En tiempo de Plutarco se enseñaba aún el lugar en donde aquél fué enterrado, que por esta causa le llamaban *la sepultura del perro*.

Medicina canina.—*Las lombrices.*—Muchas veces hemos pensado comunicar á nuestros compañeros venatores la sencillísima receta que el malogrado *Pascal Beauvill* (veterinario de primera clase de la Facultad de París), nos dió diciéndonos, no se nos morirían ni la quinta parte de los cachorros si llevásemos el siguiente método: «Darles un pedacito de acíbar del tamaño de un garbanzo regular, dos veces por semana; por ejemplo, los miércoles y sábados, desde que el cachorro tenga tres meses. *El acíbar destruye las lombrices que es lo que generalmente concluye con los perdigueros en su tierna edad, y el acíbar las extingue.*» Son sus palabras.

Para que el cachorro no se aperciba del mal gusto del acíbar, envuélvase en un papelito de china y hágasele tragar, bien introduciéndola en la garganta, bien en un pedacito de carne; lo que se necesita es que no perciba el gusto.

Podemos asegurar que, desde que nuestro inolvidable amigo nos reveló tal receta, se han salvado cuantos cachorros hemos tenido. Hagan la prueba nuestros cofrades, sean constantes, y se desengañarán de lo bien que se crían los cachorros con tan simple sistema, y, si alguna que otra vez se le suministrase á los perros mayores, creemos les sería beneficioso, pues les serviría de purgante. En gran cantidad irrita, y si al cabo de algunas tomas el cachorro se sintiere irritado, suspéndase un par de veces, continuando después del mismo modo.

Reformas de la ley de caza en la Isla de Cuba.—Cumpliendo lo que ofrecimos á nuestros lectores de ocuparnos de todo cuanto se relacione con la reforma tan necesaria de la ley de caza, trasladamos á nuestras columnas lo que sobre el particular dice nuestro distinguido colega *El Cazador*, de la Habana.

RESPUESTA SOBRE LA LEY DE CAZA

A los que una y mil veces nos están preguntando, tanto por escrito como verbalmente, cuándo se reformará la ley de caza, y por qué no se caza la paloma en los meses de julio, agosto y septiembre, debemos decirles que no podemos humanamente hacer más esfuerzos que los hechos y presentados bien claros en las columnas de *El Cazador*, cuyos escritos no se los llevará el viento, máxime cuando han llamado la ocupada atención de la docta «Sociedad Económica de Amigos del País» las razones expuestas uno y otro día, probando hasta la saciedad lo necesario que se hace el que la desmenuzada ley de caza sea reemplazada por otra, no tan imperfecta como la que nos rige.

La instancia presentada por nosotros solicitando del Ministro de Ultramar nos conceda el mes de marzo y parte del de abril para poder cazar la codorniz, aún no está resuelta, al menos que sepamos, y hasta creemos dormirá el sueño de los justos, á pesar de haber sido recomendada á personajes matritenses; mas como que de todo suele ocuparse el hombre menos de lo que ocuparse debe, ahí tienen nuestros cofrades venatorios el por qué nuestras justísimas demandas son tan poco atendidas y relegadas al más censurable olvido. A los pueblos debe atenderse cuando piden justicia, y si es censurable lo solicitado, convencerlos de su error; nunca hacer oídos de mercader, ni prolongar la respuesta.

Supuesto que la docta Sociedad de Amigos del País cree tenemos fundados motivos para reclamar la reforma de la ley de caza, ¿por qué esa respetable corporación no hace un sacrificio en bien de los hijos en San Eustaquio, reuniéndose y exponiendo á nuestro Ministro lo que *El Cazador* ha pedido, como órgano de todos los cazadores? O ¿por ventura es algún delito el confesar que la ley de caza para Cuba está hecha sin saber lo que al escribirla se hacía? «De hombres es el error», y no porque un «hombre» haya errado, no por eso hemos de sufrir las consecuencias de su ineptitud miles de personas; y si fuéramos despojados, al hacérsenos caso de cualquier asunto, de la vanidad innata en la débil humanidad, y consultásemos con los que saben tanto, y quizá más que nosotros, no nos veríamos con frecuencia obligados á confesar el *mea culpa*, ó á ocultar el rostro por falta de valor y sobra de vanidad, siempre mal fundada.

Es cierto que, á pesar de no haber transcurrido muchos años desde que nos presentaron tan cansada ley, los cazadores hemos ido estudiando detenidamente esta fauna, y hoy más, que tenemos un periódico por el que se da publicidad á nuestras impresiones, aprovechándose de sus beneficios cuantos leen *El Cazador*; por estas y otras causas, ahora será más fácil y segura la reforma, pero ha de acercarse el reformador á los que considere se hayan detenido en el estudio venatorio.

Referente á el por qué no se caza la paloma desde julio, hemos dicho varias veces: debería cazarse, y hasta nos parece que, toda autoridad que tenga algún poquito de afición á la escopeta, ó se haya ocupado algo en el estudio de la vida de la rabiche, tolerará que se cace en esta época, salvo que los cazadores no estén provistos de sus correspondientes licencias de caza, como ha pocos días ocurrió con un caballero de la Habana, al que no tenemos el honor de conocer, que sin autorización de la ley, se puso á tirar tiros á diestra y siniestra, pero, según nos dijeron, fué conducido al po-

blado del Gabriel, por el perjuicio que al Erario causa aquel que no paga la contribución debida para poder cazar libremente.

Aplaudimos el hecho de la benemérita Guardia civil, y así como creemos deben tener algún tanto de benevolencia en estos meses con aquellos que van acompañados de licencia de caza, permitiéndoles tirar á la paloma, siendo con permiso del dueño del comedero; del mismo modo animamos á la benemérita para que tenga mucho rigor y pida el «uso de armas» á todo el que vea portar escopeta.

Nuestros hermanos de la Península, se quejan también de la ley de caza que allá les rige. ¡Se quejan de seis meses que tienen de veda! Acérquense á estas latitudes y tendrán que aguantar siete. ¿Qué tal? Y eso que esto es muy ardiente y no tenemos días de fortuna.

TIRO DE PICHÓN

Entre los festejos que figurarán en el programa de las fiestas de Gandia, uno de ellos será un certamen de tiro de pichón, presidido por varias señoritas de aquella ciudad. Dicho festejo ha sido organizado por el Casino de Cazadores de Gandia, con objeto de fomentar la afición á la caza.

El certamen constará de tres ejercicios, en la siguiente forma: Primer ejercicio, regional. Tiro de pichón á brazo por los *colombaires*; segundo ejercicio, de Sociedad. Tiro de pichón á caja, y tercer ejercicio, de Sociedad. Tiro de carambolas de pichón á cajas.

Los premios consistirán: Primer ejercicio. Premio de honor, medalla de oro, regalo de la Sociedad; segundo ejercicio, una magnífica escopeta, regalo del muy ilustre Ayuntamiento, y tercer ejercicio, objetos de caza, regalo de la Sociedad. Los accesit consistirán en diplomas conmemorativos.

Para tomar parte en este certamen, es indispensable: para primer ejercicio, estar avecinado en el antiguo reino de Valencia y ser mayor de veinte años, cuyas circunstancias se acreditarán exhibiendo la cédula personal al tiempo de matricularse; y para el segundo y tercero pertenecer á la Sociedad, debiendo depositarse al tiempo de matricularse la cantidad de 15 pesetas para optar á los premios del primero y segundo ejercicio, y 10 pesetas para el tercero.

Las inscripciones podrán efectuarse hasta el día 1.º de octubre.

Formarán el jurado el alcalde, dos socios del Casino y dos cazadores que representen á los tiradores que no pertenezcan á dicha Sociedad.



El Real decreto de 16 de septiembre, reorganizando la segunda enseñanza en España, contiene, entre otros, un grave defecto que á nosotros interesa señalar.

Mala ó buena, la gimnástica se había declarado asignatura oficial en nuestros institutos: aunque no era precisamente gimnástica lo que el Sr. Groizard establecía, el hecho es que dejaba abierto el camino para que otro Ministro más competente en la materia, la impulsase de lleno, como ocurre en todos los países cultos y hace tiempo reclama la opinión en el nuestro.

Ahora, en el nuevo plan, si bien se hace obligatoria la asignatura de gimnástica en cuatro cursos, como no se establecen exámenes, ni aun siquiera prácticos, ni se penan de ninguna manera las faltas de asistencia, resultarán las clases huérfanas de alumnos, á los que ninguna fuerza coercitiva lleva á ellas.

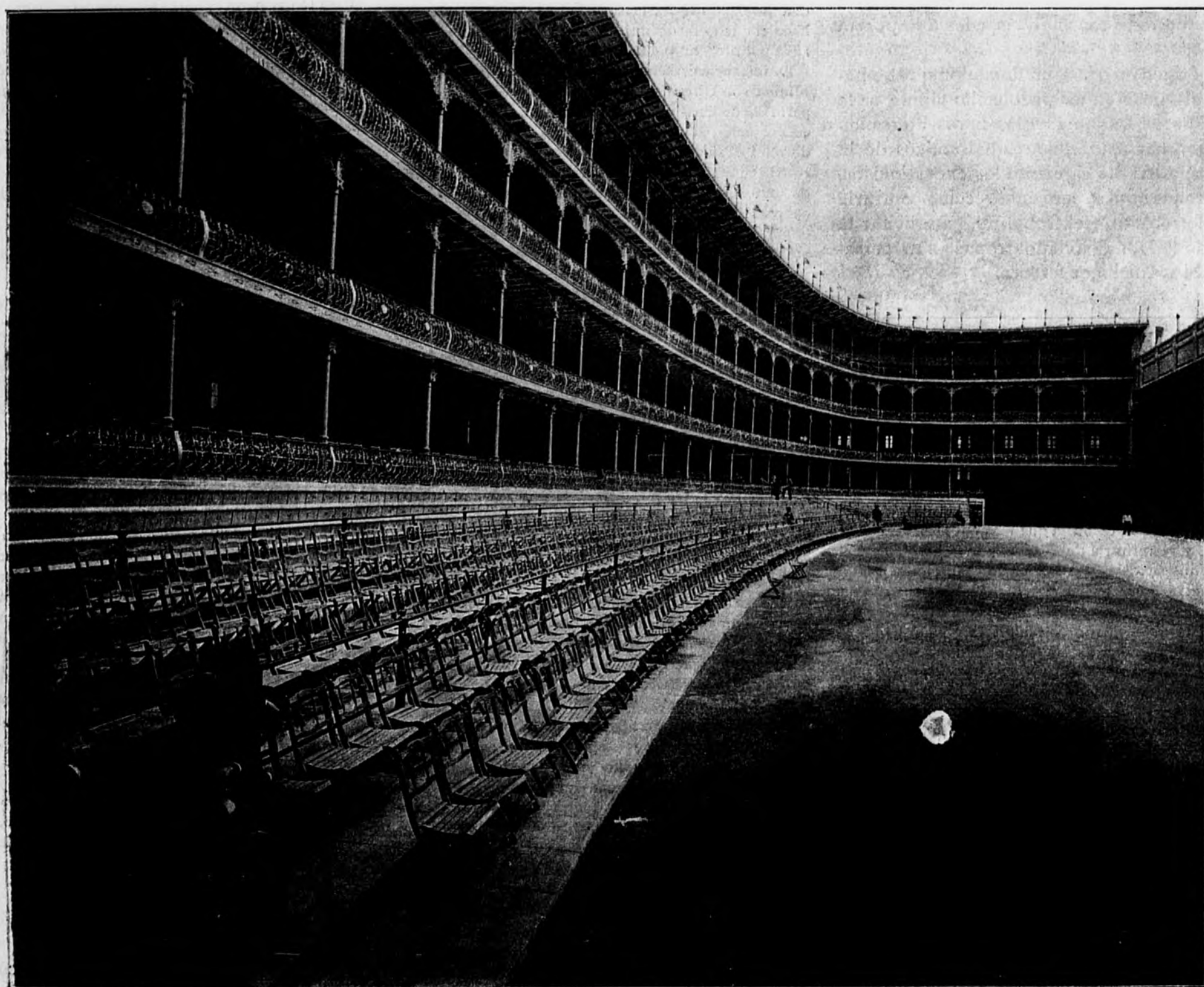
De esto, á suprimir de un todo la gimnástica, no hay más que un paso, y dado por el mismo Ministro, envuelve una contradicción de las que no deben padecerse en tan altos puestos.

NOTAS TEATRALES

REINDIENDO homenaje á nuestra musa cómica, el teatro de la Comedia ha abierto sus puertas con *La Mogigata*. Varios periódicos hacen notar la complacencia con que el público verdaderamente aficionado vió desarrollarse en las tablas del elegante coliseo de la calle del Príncipe, la clásica producción



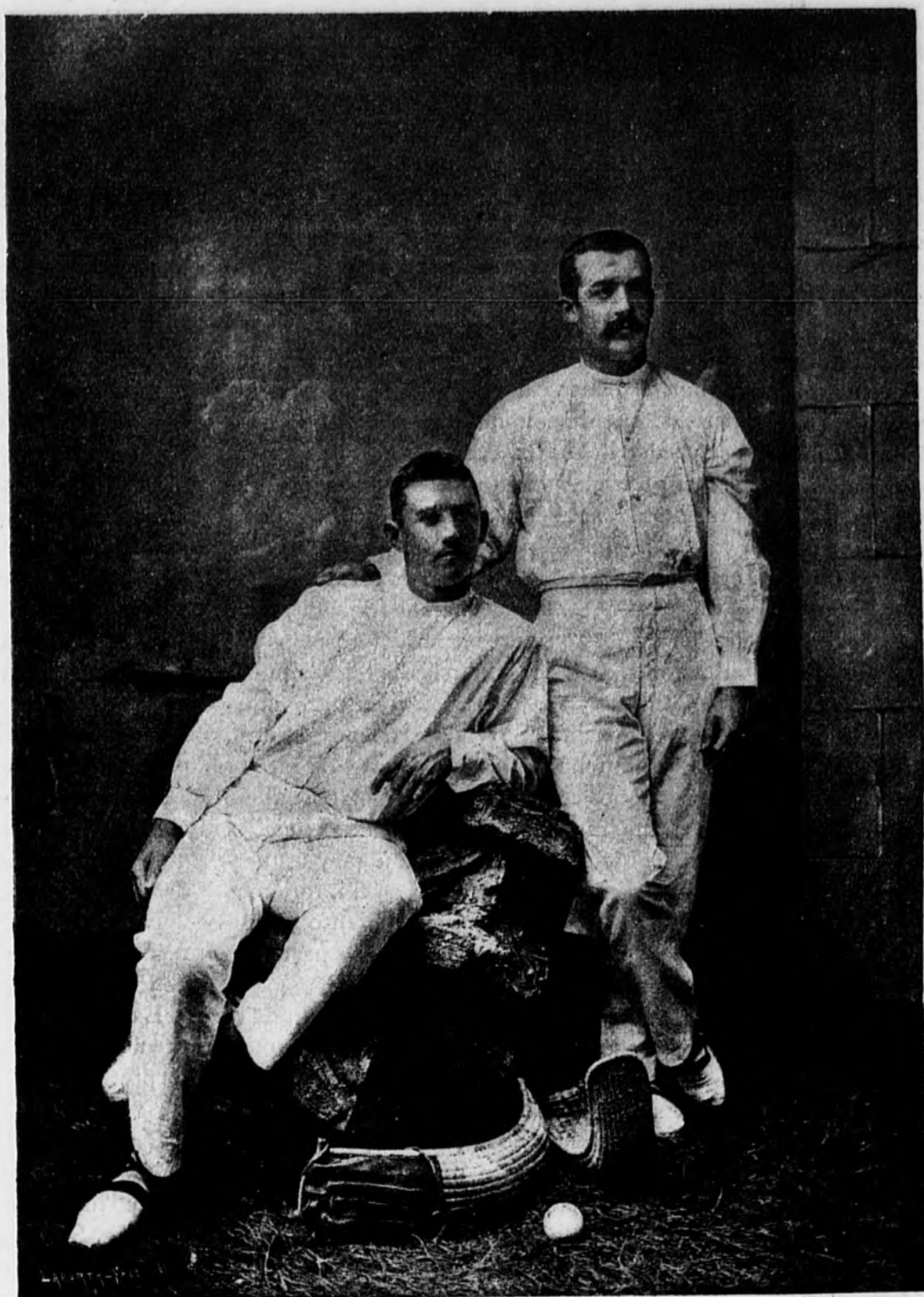
LOS EXTINGUIDOS CORREDORES DE BETI-JAI
(De fotografía.)



BETI-JAI MADRILEÑO
(Vista interior.)



EL ARAGONÉS



LOS AMERICANOS (TANDILERO Y MUCHACHO)



BRABO



ROMÁN BELOQUI



CHIQUITO DE ERMÚA



VICTORIANO GAMBORENA



moratiniana, y asociando este hecho con los recientes fracasos que han sufrido en los teatros por horas algunas de las disparatadas producciones últimamente puestas en escena, creen observar una beneficiosa reacción en el gusto del público, tan extraviado estos últimos años en lo que toca al arte dramático.

Sea en buena hora que dejen de atraer numerosa concurrencia á la mayoría de los teatros madrileños esos menguados juguetes lírico-bailables y esas insoportables revistas, cortadas siempre por el mismo patrón. Huyan de nuestra escena obras hechas sin el ingenio que únicamente puede servir de excusa á las producciones aristofanescas. Apláudase, en vez de vistosas decoraciones, de caprichosos trajes y de desnudeces plásticas, las bellezas literarias, las situaciones dramáticas, la exacta pintura de los sentimientos y pasiones y el contraste de los caracteres. Pero si esta transformación tan provechosa para el arte empieza á verificarse, que no lo sabemos, porque el público peca de caprichoso é inconstante, y aplaude un día lo que el anterior rechazó, no es fácil que el gusto de los prosaicos contemporáneos se declare á favor de nuestro teatro clásico, viniendo de nuevo á deleitarse con las comedias que hicieron las delicias de nuestros antepasados.

Si esa reversión fuera posible, sólo tendríamos motivo para felicitarnos de ella. Pero por ferviente que sea el culto que profesemos á los príncipes de nuestra dramática, y por mucho que aún nos deleiten sus obras, no podemos abrigar ilusión tan opuesta á la realidad.

Suele decirse que la belleza es eterna, y que sus manifestaciones resisten el cambio de los tiempos; y en esto hay mucho de verdad, si no se toma tan á la letra la frase, que ven-gamos á caer en una exageración evidente. En las obras de arte hay elementos de belleza que no mueren ó que por lo menos alcanzan la vida de muchas generaciones. Merced á ellos, admiramos hoy los poemas homéricos, los mármoles de Fidias y Praxiteles, los vasos etruscos que vemos en nuestros museos, los códices miniados de la Edad Media, y aun las comedias de Khalidasa y los antiguos poemas de la India. Pero no es posible negar que en las creaciones artísticas hay á la vez elementos transitorios que mueren con la sociedad en cuyas creencias, costumbres y sentimientos se inspiraron. Aunque admire profundamente al cantor de Aquiles y de Ulises, el poeta moderno no procura escribir como Homero. Aun en las artes del espacio, á las cuales la naturaleza ofrece en todos los tiempos análogos modelos, las creaciones de la antigüedad se diferencian esencialmente de las de la Edad Media, y unas y otras de las de los tiempos modernos.

Hay, pues que reconocer que la belleza y el arte se transforman y cambian, como todo lo humano, y que hasta á sus más altas y brillantes manifestaciones alcanza esta transformación y este cambio. Ocurre, por lo mismo, que las obras de arte de pasadas épocas, inspiradas en ideas y en sentimientos distintos de los que hoy predominan, y hasta á veces en una diversa concepción de la realidad y

de la vida, sólo son apreciadas en su justo valor por una minoría de personas de gusto selecto y educado. La masa vulgar, que constituye la mayoría de todos los públicos, rara vez estima la belleza de las manifestaciones artísticas, que disuena de su manera de pensar y salen del horizonte ordinario de su vida, y casi nunca se siente verdaderamente impresionada ante ellos.

Esta misma disparidad entre el estado social que se refleja en el arte de otros tiempos y nuestras actuales condiciones de vida, hace que la impresión que causan en nosotros las creaciones artísticas del pasado tenga mucho de platónica y sea con frecuencia poco calorosa y entusiasta. Sin darnos cuenta de ello, miramos muchas veces á las obras de los genios antiguos como algo arqueológico y ajeno á la trama íntima de nuestra existencia, á nuestras luchas, á nuestras dudas y á nuestras aspiraciones; como algo, en fin, que más despierta en nosotros un sentimiento de curiosidad que una verdadera y profunda emoción.

La sociedad presente es muy distinta de la sociedad española de principios de siglo; puede decirse que en muchos rasgos hasta el carácter nacional ha cambiado. Otros son los conflictos que hoy nos acosan, otros nuestros ideales; variadas están nuestras costumbres y nuestras creencias, y no es fácil, por tanto, que en la escena moderna puedan las obras de Moratín, á pesar de sus incomparables bellezas, servir de constante solaz á nuestro público.

El arte dramático debe sus triunfos á la impresión que nos producen sus creaciones, dándonos una viva apariencia de realidad que haga pasar por verdadera la ficción que se representa. Y para esto es indispensable que el espectador se identifique en cierto modo con la acción que se desarrolla en las tablas y se interese por los personajes de la obra.

No hay que buscar, pues, la rectificación del gusto del público en obras como *La Mogigata*. Las figuras de la comedia de Moratín son ajenas á la manera de ser de nuestra sociedad; los sentimientos que las mueven nos parecen en muchas ocasiones extraños. Sólo óyense con agrado obras tales cuando se representan, como lo ha hecho Mario, para rendir á sus autores el homenaje de nuestra admiración.

Inspirándose en estos sentimientos, Emilio Mario, que toma el arte en serio, tiene la costumbre de inaugurar sus brillantes campañas teatrales con la representación de alguna de las comedias de Moratín. *El sí de las niñas*, *El viejo y la niña*, *El café*, han sido frecuentemente elegidas por el inteligente director de la Comedia, para primeras obras de temporada.

Este año le tocó la suerte á *La Mogigata*, de Moratín, una de sus equivocaciones, tal vez, pero seguramente una de las clásicas donosuras de nuestro teatro en su renacimiento. Inoportuno sería analizar aquí *La Mogigata*, estudiada perfectamente y juzgada con acierto por críticos de reconocida y grande competencia. Su valor moral, su regularidad en oposición con el desorden que reinaba en las obras representadas á fines del siglo pasado,

la detenida observación de las costumbres que en ella se advierte, el decoro de la acción y la limpieza y corrección de la frase, nos muestran, como todas las demás producciones de Moratín, al hombre, no de gran inspiración, pero sí de claro talento y de gusto aquilatado y escrupuloso.

Pero si todas estas cualidades reúne *La Mogigata*, en cambio le falta vida, no circula por ella el fuego de la pasión, carece del vigor que da perpetuidad á la obra artística, vigor que todavía se advierte en esa otra gran mogigata, gloria de nuestro teatro, *Marta la piadosa*, no obstante ser anterior en cerca de dos siglos á la comedia de Inarco Celenio. Hoy la obra de Moratín podrá ser una joya; pero es una joya vieja; el tiempo no ha pasado en vano para ella, y ahora nos parece tan descolorida y marchita como esos pensamientos que encontramos prensados entre las hojas de los libros.

El público escuchó la obra de Moratín con respeto; con el respeto que merecen las obras de los grandes escritores.

La ejecución fué un prodigio de artística precisión y de culto fervoroso al maestro interpretado.

* *

Siendo una de las cargas más pesadas la de un apellido ilustre, Julianito Romea lleva el suyo insigne con prestigio, y de victoria en victoria. Su regreso de América y su vuelta al elegante teatro de la Corredera ha sido un positivo éxito.

El precioso sainete *El baile de Luis Alonso* agradó tanto como en la noche de su estreno. El tipo de Luis Alonso, tal como lo interpreta Romea, es una verdadera creación, y bien puede asegurarse que pocas veces se ve en nuestro teatro nada que supere la perfección con que el artista ejecuta su papel.

* *

Mientras llegan los platos sólidos, Apolo entretiénese con pepinillos y ruedas de salchichón. Más de lo primero que de lo segundo tiene *El capitán Mefistófeles*, juguete cómico-lírico de los señores Criado y Cocat, estrenado el sábado último en aquel afortunado teatro.

La música del maestro Mateos no respondió por completo á las esperanzas que, en su anterior obra *La Estudiantina*, este inteligente músico nos hizo concebir.

* *

Las carteras de los empresarios están repletas.

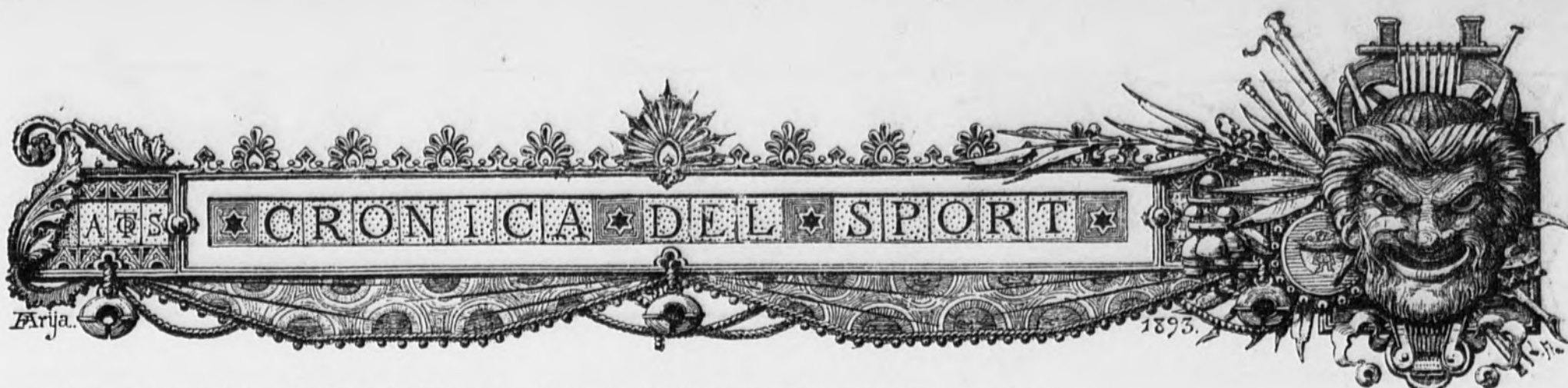
Los del teatro de Apolo ya tienen en su poder la preciosa música que ha escrito Isaac Albéniz para el libro de Eusebio Sierra.

El autor insigne de *Las personas decentes* entregase en cuerpo y alma al teatro menudo. El maestro Caballero tiene de él un libro de zarzuela en un acto titulado *La tribu salvaje*, y Lara ha recibido una comedia suya en dos actos bajo el título *La boda del chico ó las casas modernas*.

El joven compositor Enrique Granados trabaja con gran entusiasmo en la partitura de *Forge el gaitero*.

El violinista Arbós ha terminado ya la mú-





sica de la zarzuela letra de Ricardo Monasterio.

Pérez Galdós ha enviado ya su nueva obra á Emilio Mario.

En fin, que se prepara una excelente temporada.

RAGUER

CARTAS AMERICANAS

Sr. Director de la CRÓNICA DEL SPORT:

Las carreras de caballos verificadas recientemente en varias poblaciones de la República, han estado muy concurridas, predominando el bello sexo, que en América es muy amante de este sport.

Las americanas siempre están al aire libre, de las diez de la mañana á la puesta del sol; no son amantes de la casa, sino para dar *the parties, soirées y bailes*.

En los principales hoteles de los lugares veraniegos se han dado algunos, advirtiéndose en todos la alegría de estas mujeres que tanto les gusta saltar en brazos de buenos bailarines.

Hay muchas que poseídas de su hermosa fisonomía dominan con el palmito á hombres poseedores de millones de pesos. A éstas las califica la sociedad del *demimonde* con el epíteto de *butterfly* ó sean mariposas; no hacen otra cosa que coquetear ó *flirtear*, engañando á los incautos con promesas que jamás cumplen, á no ser bajo el peso de muchos dollars.

El dinero todo lo vence, con raras excepciones, como sucede en todas las partes del mundo. La honradez aún no ha sido borrada de la faz de la tierra, y aunque estamos á fin de siglo, brillará como la estrella Polar, mal que le pese á muchos de cascos ligeros.

Las carreras de velocipedos están tomando el incremento de las de caballos; se han formado clubs de caballeros y señoras para hacer viajes á grandes distancias entre los diferentes centros de la República, con paraderos en las ciudades intermedias.

La hermosa ciudad de Newport es hoy el centro de los principales yachts de los Estados Unidos; los *sportsmen* se han dado allí el *rendez-vous*, y se proyectan grandes regatas entre ellos, en esta ciudad, donde se baila, se canta, se juega y predomina el dios Cupido.

Casamientos por amor y por dinero, sin tener en cuenta *El Arte de elegir mujer...* ó marido.

El matrimonio es una lotería, ha dicho un célebre escritor; una novela en inglés se ha escrito bajo este nombre que tuvo gran aceptación en un país donde hay trescientos divorcios al mes, algunos de motivos muy caprichosos y ridículos; por ejemplo:

Mi mujer come mucho dulce; mi marido ronca demasiado, y otras versiones algo picantes para insertarlas en ese periódico.

Llegó de Inglaterra ha días una señora muy bendita y enemiga de la diosa Venus; estuvo en varios teatros donde se exhiben figuras vivas, *living pictures*, exclamando que era un escándalo de la civilización y una vergüenza de la buena sociedad.

Los periódicos hicieron comprender á esa buena señora que las que se exhiben en Lon-

dres son peores, no sólo en gracia, sino en forma *plus piquant*.

En un Teatro alemán hubo un gran *meeting* y se pronunciaron varios discursos en inglés, francés, alemán y español. Nada de nuevo dijeron, el mismo lema: Muerte al capital y viva la anarquía. Concluyó el sainete con muchos vasos de cerveza y *whis key*.

Emma Golman, la célebre anarquista que estuvo presa un año por sus discursos demasiado incendiarios, ha sido puesta en libertad, y hoy es considerada por su partido como una mártir de la causa, que estos locos tildan de justa, contra el capitalista propietario.

Hace tiempo que se habló de la invención de grandes reflectores, por medio de los cuales, algunos comerciantes de New-York anunciaban sus géneros poniéndolos en las nubes, es decir, colocando los anuncios en ellas por medio de esos poderosos aparatos.

Ahora, la dirección del *Boletín Meteorológico*, de New-York, acaba de inaugurar un nuevo procedimiento para á dar á conocer al público sus observaciones sobre el tiempo que hará al día siguiente.

Por medio de un poderoso proyector eléctrico, establecido cerca de *Madison square*, se hacen aparecer en las nubes las previsiones meteorológicas.

Este Boletín atmosférico puede ser visto desde cinco millas á la redonda, de suerte que los habitantes de New-York, de Brooklyn, de Jersey City y de otras localidades próximas, con sólo mirar al cielo por la noche sabrán si al día siguiente pueden salir á la calle con paraguas ó bastón.

Aunque no es la índole de ese periódico el ser financiero, tratándose del arreglo de una tarifa que tiene conmovido al mundo comercial, y ha sido la paralización de una nación de 65 millones de habitantes, la ruina de muchos capitalistas, la muerte de muchas industrias y *De Profundis* del partido democrático de triste recuerdo en el país, no puedo menos de transcribir una decisión de la Comisión mixta que ha acordado lo que sigue: se trata de la principal riqueza de Cuba, por eso la transcribo: Que los azúcares crudos pagarán á su importación en los Estados Unidos un derecho de cuarenta por ciento *ad valorem*.

Los teatros principian á abrir sus puertas este mes y se esperan muchas compañías de Europa. Con crisis ó sin ella, siempre hay dinero y público amante de diversiones.

El magnífico espectáculo de sport *«The brookling handicap»*, de la inteligente señorita A. Yves, será una novedad en el arte; en el escenario aparecerá una carrera de caballos y otra de velocipedistas de hermosas señoritas americanas, con trajes de última novedad.

Cinco mil novelas por día. No hay país en el mundo en donde se escriba, se lea y se venda mayor número de novelas que en los Estados Unidos. El resto del orbe ignora semejante fecundidad, pero se debe á que la novela norte-americana es, en su generalidad, un artículo de consumo exclusivamente doméstico; lo que los yankees llaman artefactos inexportables, y que nosotros llamaremos cosa

detestable. Se ha formado en Chicago una gran compañía como todas las que se organizan en este país, para matar mecánicamente cinco mil cerdos por día; esta compañía tiene de capital cinco millones de pesos y ha hecho registrar la patente de tan célebre aparato, al que dan el nombre de *Máquina de novelas*.

Existe en Nueva York un edificio llamado *«Club de los millonarios»*, elegante en su construcción, de mármol blanco, que ocupa toda una manzana, con magníficos salones adornados con lujo oriental, luz eléctrica con bobinas de colores, muebles de raso blanco, á lo Luis XIV, dorados con enchapes de bronce, salón de baile, con el techo iluminado con luz eléctrica, comedor y buffet de lo más moderno, con un *chef de cuisine* que tiene de sueldo veinte y cinco mil pesos al año, y marmtones por docenas.

Tiene además este Club un teatro para conciertos y vaudevilles.

Durante el invierno se celebran allí magníficas reuniones donde la hermosura y elegancia se dan cita, habiendo tenido el gusto de asistir á algunas de ellas como representante de la CRÓNICA DEL SPORT.

No hace muchos días que el *«Franklin Experimental Club»*, de esta ciudad, ha reproducido y mejorado un acto que en otra ocasión tuvo lugar en otro punto. Los socios celebraron un banquete completamente eléctrico, si se nos permite la frase. Los condimentos y todos los comestibles fueron preparados en hornillos eléctricos, y hasta el café fué molido y servido con un aparato eléctrico; la distribución en la mesa se hizo por medio de ferrocarriles eléctricos en miniatura; el salón estaba iluminado con lámparas de incandescencia; los cigarros se encendieron con aparatos eléctricos; Franklin, nada menos que Franklin, representado por una figura electro-autómata y con un fonógrafo en el pecho, pronunció desde la presidencia, que ocupaba, un verdadero discurso, brindando al destaparse el champagne, y en fin, una charanga eléctrica amenizó el acto, reproduciendo la música ejecutada desde bastante distancia.

LUIS DE ABRISQUETA

New York, septiembre 94



BETI-JAI MADRILEÑO

El día 29 de mayo del presente año y en martes por añadidura, se inauguró este hermoso frontón que tiene no poca semejanza con el que lleva el mismo nombre en San Sebastián.

El nuevo edificio se halla situado en las inmediaciones de la Castellana, en la calle llamada del Marqués del Riscal.

La parte exterior de aquél, es de sencillo y elegante aspecto y lleva siete balcones con balastradas de mármol obscuro.

Cuatro grandes puertas de cristales dan entrada al vestibulo principal, en el cual se halla instalado el despacho de billetes, para mayor comodidad del público.



La cancha y contra-cancha son mayores que las de los demás frontones. Mide la primera 17 cuadros y medio hasta la pared del rebote y el muro lateral tiene de altura más de 11 metros.

En la parte superior del muro está el marcador, á una altura que pueda ser visto por todos los espectadores sin moverse de sus asientos. Los números bajan mediante una combinación de timbres eléctricos.

Tiene dos filas de sillas de plaza, tres filas más de sillas, otras tres de tendido con su tabloncillo. La platea se compone de delantera y tres filas más, con un paseo general para su servicio.

Sobre los palcos, que son 50, hay una gradería general y sobre ésta otra pequeña, de tres filas; cerrando el conjunto, como artístico remate, una elegante marquesina de tres metros, en forma de toldo. La disposición de las gradas es tal, que permite al público ver perfectamente toda la cancha, y tanto á ellas como á los palcos y andanadas, se sube por una escalera reservada, que evita la aglomeración de público en días de gran concurrencia.

El edificio tiene varias puertas de salida. Las gradas son muy espaciales y en el último piso están las andanadas.

Entre la pared principal del frontón y el ala izquierda que forman las localidades, se alza un cuerpo de edificio con grandes balcones y ventanas.

El café se halla situado en la parte posterior del edificio.

Los cuartos de los pelotaris y otras dependencias útiles al público se hallan en el piso principal del edificio.

Próximamente 4.000 espectadores es el número de los que pueden caber cómodamente en las localidades de este frontón. Su coste pasa de 500.000 pesetas.

Estas, en pocas palabras, la descripción del Beti-Jai Madrileño, del que son propietarios los Sres. Arana, Unibaso y Compañía; y cuyos planos fueron obra del notable arquitecto Sr. Rucoba.

LOS EXTINGUIDOS CORREDORES DE BETI-JAI

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora...

fueron en recientes y mejores tiempos corredores de los frontones madrileños. Hoy hay todavía quien asegura que son víctimas de medidas gubernativas dictadas últimamente; á nuestro juicio acertadas y saludables.

Que la ausencia de aquellos apreciables intermediarios ha quitado animación y vida, con su continuo ir de aquí para allá y con sus ofrecimientos á grito pelado, á los partidos de pelota. Voces que hacen correr algunos que habrán ido á gusto en el machito...

En cambio, los descalabrados, que no han sido pocos, no dejarán de estar reconocidos al ínclito señor Duque.

En el grupo que damos, entre los grabados de este número, se han colocado de rondón algunos pelotaris y algún otro personaje más conspicuo entre la gente de cesta... Misterios de la cancha...

Ya, pues, que han pasado á mejor vida, sólo nos resta decir... seales el reglamento duradero.

LOS AMERICANOS

Son conocidos generalmente bajo este nombre, por ser oriundos de la América del Sur, Muchacho y Tandilero. No son parientes, aunque llevan ambos el apellido Echevarría y son hijos de guipuzcoano.

Delantero el primero y zagüero el segundo, el paisaje de la sangre y el paisaje del país, como dice Peña y Goñi, les hizo simpatizar y formar una pareja por demás notable y que ha sido muy aplaudida lo mismo en el país que les vió nacer como en España.

Muchacho es un delantero incansable y á una voluntad decidida y á una vista de lince, une unas piernas tan ágiles como las del gamo. Por eso le hemos visto siempre seguir á la pelota á todos sitios con una codicia tan extremada, que á veces le ha llevado hasta exponer su persona á algún *desavío*.

Su colega Tandilero, suele generalmente desarrollar un juego duro y si la pelota llega á encastarla á gusto, pega fuerte y con seguridad.

Si como vulgarmente se dice, el santo no se le vuelve de espaldas, es temible; pero si por el contrario está marrón, su carácter un tanto calmoso influye para mostrarse hasta desconfiado de sus facultades excelentes.

De todos modos, la pareja americana cuenta con infinitos partidarios y siempre será una excelente adqui-

sición para cualquier empresa, pues Muchacho y Tandilero son de los pelotaris que llevan público.

ROMÁN BELOQUI

El maestro, según le nombran muchos, y á la verdad que pocos pueden igualarle.

Un guipuzcoano, que según cuentan, aunque por fuera parece de carácter apático, por dentro tiene malas pulgas y tan terco como un aragonés cuando se empeña en hacer una jugada. Con tal de llevar á cabo sus propósitos es capaz de perder un partido.

Es uno de los pelotaris mejor plantados, lo mismo en la cancha que fuera de ella, pues su figura y su porte son elegantes.

Sus saques son temibles, pues es tal la habilidad que despliega, que el delantero contrario se ve siempre en grave aprieto, y aun más si ha de restar las dejadas del simpático Román.

No ha dejado de perder bastantes partidos por sus terquedades; pero aun así y todo siempre se le ve con gusto y se admiran su destreza, sus excepcionales facultades y el conocimiento que tiene del juego de pelota.

VICTORIANO GAMBORENA

Tipo tan especial, físicamente considerado, que por su exterior nos revela á uno de los pelotaris más completos que han pisado los frontones. Pequeño de estatura, enclenque en apariencia y de andar pesado, parece increíble que cuando juega y se apodera de él el vértigo, sea el mismo que ha poco se presentaba en la cancha á disputar el triunfo á jugadores como el gran Portal y el habilísimo Elicegui.

Las desventajas que pudo encontrar cuando se decidió á ser pelotari, en su falta de estatura, no le arredraron; pues para eso están los recursos, que nunca faltan, cuando sobra la voluntad, y así le hemos visto emplear la bolea limpia, aplaudir la seguridad en el revés-aire y sobre todo celebrar el empleo del difícilísimo bote-pronto, capaz de hacer inútiles las rasas más violentas, si de este recurso se vale su contrario.

Desde su aparición en los frontones, fué mejorando notablemente de día en día y esto le ha valido para defenderse lo mismo en los primeros cuadros que en la zaga; jugando con tal entusiasmo y buena fe que le han proporcionado muchos aplausos y las universales simpatías de todos los verdaderos aficionados al sport vasco.

BRABO, EL ARAGONÉS Y CHIQUITO DE ERMÚA

Tres pelotaris en flor, de los cuales poco podemos decir, puesto que ahora comienzan su carrera pelotística.

Claro es que al ser contratados tan prematuramente, las empresas han podido apercibirse de que los tres *petits* jugadores, revelan condiciones especiales para ser con el tiempo émulos dignos de los mejores maestros y llegar á alcanzar puesto preeminente en las canchas. Hoy vemos ya y aplaudimos á algunos, que alternan con no poco lucimiento con los grandes.

TAUROMAQUIA

El día 16 del corriente se inauguró en la plaza de toros de Madrid la temporada de otoño, segundo tomo del abono de primavera.

Se lidiaron seis reses de Ibarra por Cava-ancha, Reverte y Fuentes; quedó bien el primero, dando pruebas

sobradas de su pericia, y los otros dos estuvieron medianos, demostrando más valor que ciencia. Los toros fueron también regulares, tomaron 45 varas y despeñando 9 jamelgos.

El 23 se jugó la 15 corrida de abono, con seis toros de Aleas, estoqueados por el *Torerito*, *Lagartijillo* y el *Tortero*, en reemplazo de Fuentes, que estaba á la sazón *maulo*. Los toros cumplieron bastante mejor que los toreros, cambiaron 40 puyas por 11 caballos.

El domingo 30 salieron al redondel toros de Adalid, encargándose de matarlos Guerra, *Fabrilo* y Fuentes, este último en sustitución de *Minuto*. *Guerrita* estuvo superior, haciendo ver que es el maestro de hoy; al valenciano le tocaron malos toros y, no obstante su buen deseo, resultó medianejo. Fuentes trabajó bien y fué cogido por el sexto cornúpeto de la tarde, sufriendo lesiones que no parecen de gravedad afortunadamente. Los toros, bueyes completos; sólo el último dejó bien puesta la divisa; fueron picados 48 veces y rompieron 10 caballos de cartón-piedra.

ADVERTENCIA

Se ruega á los señores suscriptores cuyos abonos terminan con el presente número, último del tercer trimestre de este año, se sirvan avisar con tiempo sus renovaciones.

Á los que no han satisfecho todavía sus atrasos, se les suplica lo hagan á la mayor brevedad, remitiendo á esta Administración el importe de los mismos, en letra ó libranza del Giro mutuo.

MI GATO

Hasta á mi mismo morrongo,
un gato muy coquetón,
le lavo con el jabón
de los Príncipes del Congo.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris.

EL ARTE DE LA ESGRIMA

POR EL PROFESOR

C. LEON BROUTIN

Edición ilustrada.

Esta importante obra, publicada en las columnas de la CRÓNICA DEL SPORT, acaba de ponerse á la venta en todas las librerías de España y América, en casa del autor, Zorrilla, 25, Madrid, y en la Administración de esta Revista, al precio de

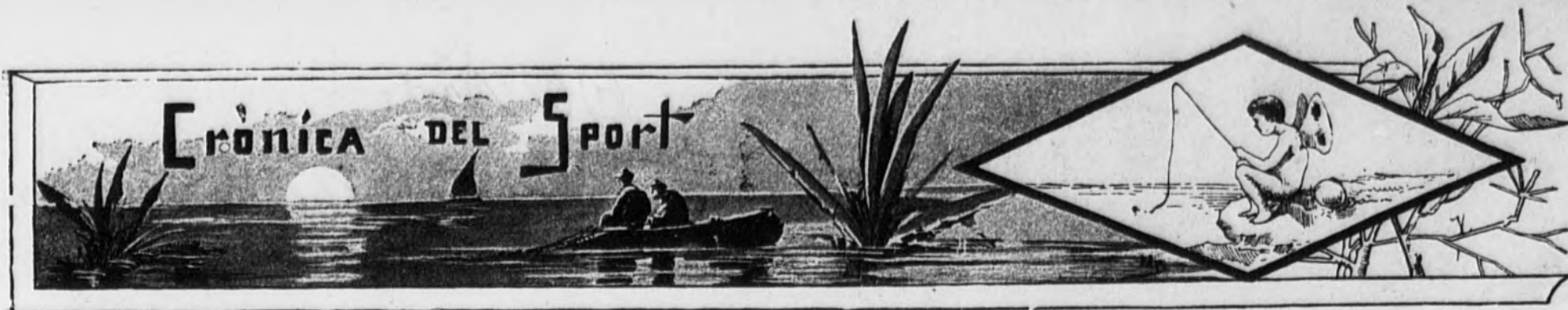
6 pesetas.

PELOTARISMO

PARTIDOS jugados en los frontones de Madrid desde el día 20 hasta el 30 de septiembre de 1894.

(20 al 26, Beti-Jai; 27 al 30, Fiesta Alegre.)

DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES
20	Elicegui y Pedrós.....	50	Irún y Navarrete.....	49	
21	Mondragón é Ituarte.....	50	Salazar y Chitivar.....	48	
22	Elicegui y Ochandiano.....	50	Zurdo de Abando é Ituarte.....	49	
23	Irún y Navarrete.....	50	Elicegui y Pedrós.....	49	
24	Ochandiano y Chapasta.....	50	Mondragón y Mendiguren.....	48	Susp. por el tiempo.
25	Ochandiano y Chapasta.....	50	Mondragón y Mendiguren.....	48	
26	Chitivar y Chapasta.....	50	Salazar é Ituarte.....	31	
27	Lasarte, Aduna y Ayestarán.....	50	Labaca, Urbietta y Guerrita.....	39	
28	50	No hubo partido.
29	Urbietta, Iturrioz y Lasarte.....	50	Sarasúa y Guerrita.....	44	
30	Aduna, Lasarte y Ayestarán.....	50	Sarasúa, Salazar é Ituarte.....	35	



LA PRIMERA LECCION



1.—Pues sí, señor; lo primero que se hace es atar la cesta á la mano derecha, ó á la izquierda, si es V. zurdo como el de Villabona, por ejemplo.
—Bueno.



2.—Y ahora una corridita y se hace la salidita.
—Bueno.



3.—Y en seguida, pum, y se aguarda la pelota...
—¡Jai!



4.—Y con mucha pupila se recoge así...
—¡Jaungoikóa, qué barbaridad!



5.—U de esta otra manera...
—¡Jai, beti, beti!!



6.—U de este otro modo...
—¡Tongo, tongo!



7.—Y ya estás enterao, pues.
—¡Jai, jai, alai!



8.—Tú estar beti-tonguista y yo no pagarte lección.
—Tú quejarte sin razón, que tú haber sangre pelotari y «no es nada lo del ojo», pues.

El Arte de elegir mujer

POR



VERSIÓN CASTELLANA

— DE —

— ILUSTRACIONES DE PICOLO —

Antonio Guerra y Alarcón

En los problemas más simples, más físicos, como en los más complejos y en los más metafísicos del matrimonio, conviene tener presente el dogma fundamental, que la armonía y la felicidad nacen del acuerdo de dos instrumentos muy diversos, pero que deben siempre marchar acordes.

¡Cuidado con desafinar! Si en una orquesta dos instrumentos tocando las mismas notas, uno va *troppo* y el otro *troppo adagio*, el mal es pequeño y no hace otra cosa que producir un gesto en la frente, en la nariz y en los labios de los escasos inteligentes en música. Muchas veces la onda de la armonía general se esconde y se sepulta en el desacorde.

En el matrimonio, á veces la más pequeña desafinación es una herida en el corazón de dos criaturas que se habían dado la mano para vivir felices; y á la primera herida se les forma una cicatriz, que como la de los veteranos, sirve de barómetro á la más mínima oscilación de temperatura ó de humedad ó de electricidad atmosférica. Y la mano inquieta procura remediar el deseo excesivo y lacera la cicatriz, cambiándola en una plaga crónica, que duele siempre y no se cura jamás.

¡Oh, hombres! ¡Oh, mujeres! Estudiad día y noche el contrapunto, la armonía y la melodía de los corazones, de los cuerpos, de las almas, si queréis coger en el jardín de la vida aquella rosa bendita y perfumada que es la felicidad del matrimonio.

A los ardores de la ideal perfección de los números representada por la cifra de dos juventudes florecientes y fragantes, podéis hacer todas estas combinaciones, que con un crescendo de peligros y de accidentes hacen más difícil el acuerdo de los corazones y de los cuerpos.

Dos criaturas igualmente maduras.

Dos viejos.

Un hombre maduro ó viejo y una mujer joven.

Un joven y una mujer madura ó vieja.

Los vemos todos los días pasar ante nues-

tra vista unidos según una ú otra de estas fórmulas aritméticas, donde los números pesan y gobiernan con terrible influencia sobre la humana felicidad. Estudiémoslas una por una.

Hombre adulto.—Mujer adulta.

Es una de las combinaciones más propicias,



más apartada de peligros y de dolorosas sorpresas. Si con ella se llega raramente al olimpo de la embriaguez del amor, más raros son aún los naufragios y los cataclismos. La navegación se hace casi siempre sobre un lago tranquilo, en navecilla segura, con un buen timonero, que es el buen sentido.

Para los más se trata de antiguos amores, interrumpidos por obstáculos insuperables y que desbarata cualquier afortunado incidente. Los que se han amado ó sólo deseado en su juventud, si se encuentran libres, dueños de sí mismos, y á tiro, con una mirada sólo, evocan de lo profundo todo un alegre panorama de queridos fantasmas.

—¿Te acuerdas, querida?

—¡Oh, si me acuerdo! Me parece verte aún en tu ventana, aquel domingo, cuando después de haberme mirado tanto me arrojaste un beso á través de la calle, mientras yo creía estar oculta entre las plantas de mi terraza.

Oh, sí, sí, aquel beso fué el principio de un largo idilio, que me parece ver surgir como por encanto entre las nieblas del pasado...

Y de recuerdo en recuerdo, todo un mundo reaparece vivo, palpitante á los ojos de aquellos dos; pero más bello, más sonrosado de lo que era en realidad; engrandecido por la fantasía, el primero de los coloristas; dorado por remembranzas lejanas, que son optimistas siempre.

Y aunque tengan alguna arruga en la cara y entre los cabellos algún hilo de plata, ellos se ven como eran veinte años antes, y si los deseos son perezosos, si los apretones de manos no hacen palpar el corazón, si de noche los sueños ardientes no turban la paz de los sentidos, si esparcen á su alrededor un perfume de amistad amorosa, que los avecina cada día más estrechamente, acercándolos al amor lo que les aleja de la amistad.

Tienen tantos recuerdos comunes, tienen veinte años de vida que contar-se. Y la una y el otro, refiriéndose sus vicisitudes, ora alegres, ora tristes, se desquitan, como si no fueran á vivir siempre juntos, de manera que lo mío se vuelve tuyo y después nuestro, y sin declaraciones, sin trepidaciones, llega pronto el día feliz en que, sin necesidad de terminar la frase ni de poner los puntos sobre las *ii*, las dos diestras se encuentran estrechamente unidas, los labios se juntan entre un suspiro que pregunta y un suspiro que responde:

—¿Y ahora, me querías?

—¿Y por qué no?

Este *por qué* no equivale á un *porque sí*, y el hombre y la mujer se convierten en marido y mujer, arribando gozosos al puerto de la felicidad tranquila y segura.

Recuerdo con emoción dos de estos matrimonios: el de Stuart Mill y el de la Hillebrand.

En estas uniones serenas y tranquilas, los



hijos no son necesarios, pero si vienen bendicen la casa feliz, trayendo un canastillo de flores, un perfume de primavera, que rejuvenece á tan felices mortales.



Dos viejos.

Añadid cualquier decena de años á la combinación aritmética acabada de estudiar, y obtendréis una temperatura más baja, pero peligros aún menores para la felicidad de los dos mortales, que, desafiando el ridículo y los prejuicios, quieren consagrar una antigua amistad sobre el altar del matrimonio.

No digo altar por hacer una frase, ni por rendir homenaje al matrimonio religioso, sino porque estoy profundamente convencido que, si en la unión de un hombre y de una mujer no se ve otra cosa que ayuntamiento de cuerpos ó asociaciones de capitales, se comete un sacrilegio. Un altar debe ser siempre el ara sobre que prestan juramento de fe los dos esposos, sea ante el altar de Cristo ó en el de lo ideal, en el de Moisés ó de Mahoma, de la poesía ó de la religión.

Dos viejos, las más de las veces, no se dan la mano de esposos más que para legitimar un antiguo amor de contrabando ó para dar una posición legal á sus hijos. Son matrimonios de reparación, son correcciones de pruebas de imprenta dejadas durante muchos años sin corregir y olvidadas. Merecen nuestro aplauso y pertenecen á las buenas acciones de que habla Cristo, que hechas aun en la última hora nos presentan menos dura la muerte y nos hacen morir tranquilos y dispuestos, según la fe que ilumina nuestra alma, á partir en aquel tren que nos lleva al eterno silencio ó á la puerta de oro del paraíso cristiano.

En el matrimonio de dos viejos que se aman, el amor no es una flor que embriaga, sino una amistad ligeramente dorada por la simpatía sensual, que dura más allá de la función reproductiva; tanto como la precede.

Con este motivo son casi afortunados, pero rarísimos, en los cuales los dos viejos esposos cogen aún en su jardín frutos sabrosos, que esconden celosamente y casi avergonzados y sonrojándose como de un pecado hecho en secreto.

Estoy seguro, que más de una cabeza caduca, leyendo estas páginas, se sonreirá; y si otra cabeza, aunque sea caduca y adorada, se encuentra á su lado, la primera pasará el libro á la segunda, que se sonreirá á su vez, y le restituirá el libro gritando con falso disgusto:

—¡Mauvais sujet!

Y el compañero:

—¿Quién? ¿El autor ó yo?

—Los dos.

Un hombre maduro ó viejo y una mujer joven.

Si la teoría, si la higiene, si la lógica concuerdan y proclaman esta verdad, que tiene fuerza de dogma, esto es, que el hombre viejo no debe casarse con una mujer joven, la práctica nos demuestra casi todos los días que son posibles todas estas combinaciones:

40	+	+	20	+
50	+	+	18	+
60	+	+	30	+
60	+	+	15	+
70	+	+	30	+
70	+	+	20	+
80	+	+	40	+
80	+	+	30	+
80	+	+	15	ó 18

Fórmula fría y precisa como los números, pero como un terrible *crescendo* de precipicios y de cataclismos, nos da el esqueleto de todo un *pandemonium*, nos señala la espiral de un infierno más terrible que el dantesco.

¡Cuántas lágrimas y cuanta sangre bañan la línea que divide aquellas cifras! ¡Cuántos rencores profundos y celosos, cuanta venganza meditada en el silencio de la noche y compuesta á la clara luz del día; cuantos traidores encubiertos con arte cruel; cuantos arrepentimientos y cuantos delitos, cuanto cieno y cuanto hiel, cuanta tortura y cuanta injuria hay tras aquellas cifras silenciosas y frías!

Sin embargo, cerca de este infierno, como oasis risueños en medio de un desierto, os encontráis con algún ejemplar de la más rara, de la más completa, de la más perfecta felicidad.

Hay matrimonios por ejemplo, cuya fórmula es de 60 + 30, y aun 50 + 18, que son un verdadero edén de beatitud, que no envidian ni las flores más hermosas y más fragantes de la primavera, ni las dulces ternuras de la voluptuosidad, ni los paisajes sin horizontes, ni los suspiros sin dolores, ni los diálogos sin palabras, ni todas las delicias inenarrables de la vida en común; y en los que se encuentra el aroma profundo de todo lo que es difícil; toda la fascinación que circunda siempre las cosas sagradas.

Pero ¿por qué entre aquellos números mudos hallamos los extremos de la humana desventura y de la humana beatitud, por qué al lado de la vileza vemos el más noble sacrificio; por qué escogemos, cruel é irónicamente, de entre sus hechos, con malignidad, toda la humana bajeza y toda la más alta idealidad; por qué vemos voltear juntos como en rueda fantástica, los ángeles y los demonios?

Por una razón sencillísima.

Porque la felicidad del matrimonio entre un viejo y una joven es un equilibrio inestable, difícil, concedido á pocos; que no es capaz de producir los vértigos sublimes de las grandes alturas.

Todos caminamos; pocos damos el salto mortal. Todos salvamos una colina, poquísimos tenemos valor para poner el pie sobre la cima del Monte Blanco; pero los que saltando salvan los pasos más difíciles y arriban á la cima de los Alpes, prueban emociones fuertes, fascinadoras, que les hacen orgullosos y felices.

Todos los problemas de la vida, los grandes, los pequeñísimos y los medianos, se encierran en este dilema:

¿Me atrevo ó no?

El Rubicón ¿es una verdad histórica ó un mito ó una novela?

Dejo que lo decidan los historiadores; pero todo problema práctico de felicidad es el propio Rubicón, y ante el cual se detienen.

Los unos para volverse atrás.

Los otros para saltarlo.

Los más para permanecer toda la vida á la orilla, mirando la opuesta, rascándose la cabeza.

Después de los cuarenta años los célibes y los viudos se acercan todos al Rubicón del matrimonio; y dicen:

¿Paso ó no paso?

La mayor parte tardan tanto en decidirse, que los 40 años se convierten en 50 y después en 60. Las piernas entre tanto se debilitan cada vez más, y el río se ensancha por las inundaciones y las lluvias de tantos otoños. Y así el problema no tiene solución.

Otros después de una breve y enérgica meditación, gritan:

No, yo no salto.

Y unos y otros hacen muy bien, porque por poco aplicable que sea á los problemas morales el cálculo de las probabilidades, nos enseña que la combinación binaria entre un viejo y una joven es frágil, se descompone fácilmente y al menor choque, como sucede con el fulminato de mercurio, con el cloruro de azoe y con toda la infinita serie de las sustancias explosivas, nace una detonación, un desastre: con más frecuencia aún una delincuencia pútrida y repugnante.

Pero hay alguno, que no se rasca la cabeza ni decide resueltamente abstenirse, y salta.

Salto difícil, salto peligroso; en el que pocos alcanzan la orilla opuesta con las piernas intactas. Los más de estos intrépidos caen en medio del río, que les arrastra entre sus aguas turbias y tempestuosas. Otros caen desde luego en el fango y allí quedan empantanados.





hasta el vientre, sin poder ya salir de allí; ridículos para todos y desesperados de sí mismos.

En aquel huerto de Getsemaní donde todos los hombres beben el cáliz de la duda, en aquel huerto de la duda del que debemos salir con un *si* ó un *no*, yendo á derecha ó izquierda, y sabiendo, que de un lado está la felicidad, de otro la desesperación, sin saber cual de aquellas dos vías conduce á la primera y cual á la segunda; en aquel huerto, digo, mi libro debería servir de guía para resolver uno de los más difíciles problemas del matrimonio.

Y yo que me he abrogado este derecho de aconsejar, dejando á cada uno el de no hacer caso de mis consejos, diré en alta voz cual es mi consejo fundamental, orgánico, en el que deben apoyarse todos los otros consejos menores.

El matrimonio entre un viejo y una joven, puede conducir á la felicidad, si está inspirado por ambas partes en el amor.

Puede conducir, seguramente á la misma meta, si sólo hay amor por una de las dos partes.

Por el contrario, conduce casi siempre á la desgracia y á la ruina, si en el hombre es la lujuria la que hace de madrina y si en la mujer la sed de riquezas ó la ambición.

Y como este tercer caso es el más común, he aquí explicado por qué aquellas terribles combinaciones aritméticas son tan fecundas en desventuras domésticas, en adulterios, y por qué no decirlo, hasta en delitos, comprendiendo como tales muchos que el Código no castiga.

Al llegar á este punto advierto que algún lector malicioso, sonríe y me dice, que debo pertenecer á esa clase de locos ó de ilusos, que piensan haber resuelto el problema de la cuadratura del círculo ó del movimiento continuo.

(Continuará.)



Es indudable que la afición al ciclismo ha tomado carta de naturaleza en la Corte, merced á los infinitos partidarios con que cuenta.

Aparte de los muchos aficionados de ambos sexos que por las mañanas vemos en el Parque de Madrid, pruébalo además lo concurridísimo que estuvieron las carreras en el bonito velódromo de las Delicias, no habiendo sido obstáculo las demás fiestas anunciadas para la tarde del último día del mes, ni lo desapacible del tiempo.

Los resultados de las seis carreras fué el siguiente:

1.ª Preparatoria.—2.000 metros (ocho vueltas á la pista).—Inscritos: Señores D. Luis Crespo, Engar y Charles Thomas.

Orden de llegada:

Charles Thomas.—Luis Crespo.—Engar.

2.ª Campeonato de España.—5.000 metros (veinte vueltas).—Primer premio: 1.000 pesetas; segundo, 250; tercero, 100.

Inscritos: 1, Vifer; 2, Joaquín de Velasco; 3, Luis del Campo; 4, Ricardo Periquet; 5, F. Abadal (de Barcelona); 6, Severiano Lorente (de Vitoria); 7, Manuel Lacasa; 8, Ricardo Minué.

Esta era una de las carreras que despertaban mayor interés en el público.

La lucha reñidísima.

Orden de llegada:

Luis del Campo era el favorito; pero en la última vuelta se le adelantó Manuel Lacasa, el cual llegó á la meta el primero. Después, Luis del Campo, que, según dijeron, se despidió; Lorente y Minué.

El premio de 1.000 pesetas fué entregado al Sr. Lacasa dentro de una artística cartera, con una corona y dedicatoria de plata.

3.ª Juniors.—3.000 metros.

Inscritos: cuatro corredores.

Orden de llegada:

Charles Thomas y Luis Crespo.

4.ª Internacional.—5.000 metros (veinte vueltas).—Primer premio: 400 pesetas; segundo, 200; tercero, 100.

Inscritos: 1, Luis del Campo; 2, F. Abadal; 3, Manuel Lacasa; 4, Edwards (inglés); 5, Harris (id.); 6, R. Minué.

Orden de llegada:

Retirados Luis del Campo y Abadal, lo hicieron por el siguiente orden: Edwards, Harris y Lacasa.

Esta carrera resultó reñidísima.

5.ª Handicap internacional.—3.000 metros.—Inscritos: diez corredores.

Orden de llegada:

Harris y Edwards.

6.ª Handicap nacional.—Inscritos: once corredores.—3.000 metros.

Orden de llegada:

Minué y Vifer.

Como consecuencia del triunfo obtenido en la segunda carrera por el Sr. Lacasa, fué proclamado Campeón de España, recibiendo una ovación entusiasta de todos los concurrentes que celebraron la habilidad demostrada por el nuevo Campeón.

En la tarde del día 20 nuestro distinguido amigo D. Luis del Campo, batió el *record* de un kilómetro que él mismo había establecido.

Lo hizo sin *entraineur*, empleando un minuto 22 segundos y $\frac{2}{3}$.

A contemplar tan interesante espectáculo, acudió una numerosa concurrencia que felicitó á nuestro amigo, al cual enviamos nuestro aplauso más entusiasta.

La máquina que montó el ex-campeón de España era de la acreditada marca Whitworth, cuyo representante en nuestro país es D. Hilario Crespo.

Es ya un hecho la unión velocipédica española, de la cual deben felicitarse todos los aficionados cuya unión contribuirá á asegurar más y más la mejor armonía entre todos los entusiastas del pedal.

La Junta directiva elegida, la componen los señores siguientes:

Presidente, D. Manuel de Cerecedas, del Club madrileño. Vicepresidente primero, D. Enrique Marzo, de la Sociedad de Madrid. Idem segundo, Sr. Torruella, de Barcelona. Cónsul general, D. Florencio Eche-nique, del Club madrileño. Vice ídem, Sr. Laboisie, de Cádiz. Secretario general, D. Alejandro Lerroux, del Club madrileño. Vicesecretario primero, D. Jacinto Alonso, de la Sociedad de Madrid. Idem segundo, don Manuel Ricol, de Barbastro. Tesorero, D. Mariano Muñoz Rivero, de la Sociedad de Madrid. Idem adjunto, D. Francisco Escribá, del Club madrileño. Vocales, D. Melitón Sobrino, de Sevilla, y Sr. López. Comisión sportiva: D. Horacio Lengó, D. Eduardo Figue- ruz, D. Fernando Ribá, de la Sociedad de Ma- drid; D. Román Neira y D. Antonio Rodríguez, del Club madrileño.

Las obras del nuevo velódromo que por cuenta del «Club Velocipédico Madrileño» se construye en el Hi- pódro de la Castellana, adelantan rápidamente.

El plano, obra del distinguido ingeniero Sr. Marín, es muy elogiado por cuantas personas le han visto.

Fórmanle tres ó cuatro pistas de distinto radio den- tro de la pista general del Hipódromo y completamen- te independiente de ella.

Como asegurábamos en uno de nuestros números an- teriores, el nuevo velódromo será el mejor de España.

En Castellón van muy adelantados los trabajos en- caminados á constituir una Sociedad velocipédica y construcción de un velódromo.

A más de 5.000 pesetas ascienden las cantidades sa- tisfechas al Ayuntamiento en concepto de licencias por los velocipedistas madrileños.

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

Londres.—E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios in- gleses en esta Revista.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^R FRANK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

VERDADERAS PILDORAS DEL D.^R BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA.—Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exíjase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.

ASMA Y CATARRO.

Curados por los **CIGARRILLOS** ó el **POLVO ESPIC**, 2 fr. la Cajita.

Oprisiones, Tos, Constipados, Neumas, Neuralgias

Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20.

MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO

Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.

Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

Pureza 8 fr.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA

SARFOLLIDOS, TEZ BARROSA

ARRUGAS PRECOCES

EFLORESCENCIAS

ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y sano

CANDELL & C.^{IA} 8, St-Denis, 18

CARLOS DENIS

4, rue Manuel, PARIS.

Unico agente para suscripciones y anuncios franceses en esta Revista.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA

preparado con bismuto

por **Ch. Fay**, perfumista

9, Rue de la Paix, PARIS